

Citas de palabras de san Josemaría en

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 19

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 16-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 433 (AGP, biblioteca, P04).

[A propósito de algunas amigas de su madre, en sus años de infancia]

Ahora sois prudentes en arreglaros, según las circunstancias, porque no vais lo mismo a un sitio que a otro, para una visita de cumplido o para una fiesta..., y los productos de tocador han progresado. Pero en aquella época, o no se arreglaban, o se ponían como oía comentar divertida a mi madre: *Fulanita vendrá estucada* —efectivamente, se había puesto estuco—, y no la podemos hacer reír, porque se descascarilla.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 20

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 17-II-1958, en “Crónica” IV-1971, pp. 17-18 (AGP, biblioteca, P01).

[A doña Dolores no le agradaba la vergüenza infantil de su hijo, cuando tenía que estrenar trajes nuevos]

Me metía debajo de la cama y no quería salir a la calle, tozudo, cuando me vestía el traje nuevo... Y mi madre, con un bastón de los que usaba mi padre, daba unos ligeros golpes en el suelo, delicadamente, y entonces salía: salía por el bastón, no por otra cosa.

Luego, mi madre con cariño me decía: Josemaría: *la vergüenza, para pecar*. Muchos años después me he dado cuenta de que había en aquellas palabras una razón muy profunda.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 20

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 10-VI-1974, en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 573 (AGP, biblioteca, P04).

A aquel niño, ya harto de juguetes —porque era un chico de esos a quien no le negaban nada—, un, amigo de su familia le regaló un conejo pequeñito, vivo; y él, con aquel gazapo —¿se llama gazapo también aquí?...— estaba entusiasmado, y cuando decía con su madre: *y te ofrezco mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra, todo mi ser*; le entró remordimiento y dijo: *menos mi gazapito*.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 21

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 16-VI-1974, en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 438 (AGP, biblioteca, P04).

[Cuentan una anécdota de un niño que hablaba con la Virgen cuando iba en coche con su madre]

Eso es vida contemplativa; cuando yo tenía esa edad era muy piadoso, pero no tenía vida contemplativa.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 21-22

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 16-VI-1974, en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 496-498 (AGP, biblioteca, P04).

[Recuerda que, siendo niño, le gustaba escaparse a la cocina de su casa porque] **había allí dos cosas estupendas: una cocinera que se llamaba María, que era muy buena, que sabía**

siempre el mismo cuento; un cuento de ladrones simpáticos; y además, había unas patatas fritas colosales. Las dos cosas las tenía yo vedadas: oír el cuento... Porque no le decíamos: cuéntanos un cuento, no; oye, María, cuéntanos *el cuento*. Sabíamos que ella no conocía otro; pero lo decía tan bien, que siempre nos parecía nuevo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 22

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 27-X-1972, en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. II, p. 433 (AGP, biblioteca, P04).

Cuando hice mi primera Confesión —tenía seis o siete años—, me quedé muy contento, y siempre me da alegría recordarlo. Me llevó mi madre a su confesor y... ¿sabéis lo que me puso de penitencia? Os lo digo, que os moriréis de risa. Aún estoy oyendo las carcajadas de mi padre, que era muy piadoso, pero no beato. No se le ocurrió al buen cura —era un frailecito muy majo— más que esto: *dirás a mamá que te dé un huevo frito. Cuando se lo dije a mi madre, comentó: hijo mío, ese padre te podía haber dicho que te comieras un dulce, pero un huevo frito...!* ¡Se ve que le gustaban mucho los huevos fritos!

¿No es un encanto que venga al corazón del niño —que todavía no sabe nada de la vida, ni de las miserias de la vida— el confesor de la madre a decirle que le den un huevo frito? ; ES magnífico! ¡Aquel hombre valía un imperio!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 23

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha conocida conocida, en “Crónica”, V-1966, pp. 15-16 (AGP, biblioteca, P01).

[Primera Comunión, 23 de abril de 1912]

Tenía yo entonces diez años. En aquella época, a pesar de las disposiciones de Pío X, resultaba inaudito hacer la Primera Comunión a esa edad. Ahora es corriente hacerla antes. Y me preparaba un viejo escolapio, hombre piadoso, sencillo y bueno. Él me enseñó la oración de la comunión espiritual.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 27

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida conocida

[Su hermana y una amiga construían castillos con naipes. Una tarde —habían muerto ya Rosario y Dolores— se lo tiró con la mano. Se quedaron medio llorando, y Josemaría, muy serio, les dijo]:

Eso mismo hace Dios con las personas: construyes un castillo y, cuando casi está terminado, Dios te lo tira.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 29

Fuente: san Josemaría, Carta, 28-III-1971, al alcalde de Barbastro

[Para contestar su felicitación por San José, y para agradecer las noticias que le enviaba sobre la promoción social de la ciudad]:

Déjame que te diga que mi madre y mi padre, aunque hubieron de salir de esa tierra, nos inculcaron, con la fe y la piedad, tanto cariño a las riberas del Vero y del Cinca. Recuerdo, concretamente de mi padre, cosas que me enorgullecen y que no se han borrado de mi memoria, a pesar de que me fui de ahí a los trece años: anécdotas de caridad genera y oculta, fe recia sin ostentaciones, abundante fortaleza a la hora de la prueba bien unido a mi madre y a sus hijos. Así preparó el Señor ni alma, con esos ejemplos empapados de dignidad cristiana y de heroísmo escondido siempre subrayados por una sonrisa, para que más tarde le fuera pobre instrumento —con la gracia de Dios— en la realización de una Providencia suya, que no me aparta del pueblo mío queridísimo. Perdóname este desahogo. No te puedo ocultar que, esas evocaciones, me llenan de alegría.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 33

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 1-XII-1966, en “Noticias”, IV-1968, p. 18 (AGP, biblioteca, P02).

[Sobre su padre, don José Escrivá]

No le recuerdo jamás con un gesto severo; le recuerdo siempre sereno, con el rostro alegre. Y murió agotado: con sólo cincuenta y siete años, pero estuvo siempre sonriente. A él le debo la vocación.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 33

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-X-1967, en “Obras”, XII-1967, p. 27 (AGP, biblioteca, P03).

[Habla de] **de esos hogares vuestros que yo bendigo con las dos manos, como bendigo el hogar —que ya se fue— de mis padres.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 34

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964, en “En diálogo con el Señor”, 1995, p. 69 (AGP, biblioteca, P09).

Nuestro Señor fue preparando las cosas para que mi vida fuese normal y corriente, sin nada llamativo.

Me hizo nacer en un hogar cristiano, como suelen ser los de mi país, de padres ejemplares que practicaban y vivían su fe, dejándome una libertad muy grande desde chico, y vigilándome al mismo tiempo con atención. Trataban de darme una formación cristiana, y allí la adquirí más que en el colegio, aunque desde los tres años me llevaron a uno de religiosas, y desde los siete a otro de religiosos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 34

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 4-VII-1974 (AGP, serie A4, t740704)

[Hablando de sus padres]

Se querían mucho, y sufrieron mucho en la vida, porque el Señor me tenía que preparar a mí (...). Los vi siempre sonrientes. No se hacían arrumacos delante de nosotros, pero se palpaba el cariño (...). Y yo puedo decirlo ahora por los cinco continentes, con agradecimiento; y añadir, como me oísteis el otro día, que soy paternalista.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 34-35

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-VI-1974, en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 668-669) (AGP, biblioteca, P04),

[Hablando de sus padres]

Y yo no puedo menos de bendecir ese amor humano, que el Señor me ha pedido a mí que me lo niegue. Pero lo amo en los demás, en el amor de mis padres, en el vuestro, en el de los cónyuges entre sí. Ahora, ¡quereos de verdad! Y como os aconsejo siempre: marido y mujer, pocas riñas. Más vale no enredar con la felicidad. Ceded vosotras un poquito. Él cederá también.

Desde luego, delante de los hijos, no riñáis jamás; que los niños se fijan en todo, y forman enseguida su juicio (...).

Suelo decir con mucha alegría que yo soy paternalista. Miradme bien, que os pareceré antediluviano. Soy paternalista, porque tengo un recuerdo maravilloso de mi padre y de mi madre. No les vi reñir nunca. Se querían mucho..., luego reñían: es evidente.

Pero reñían cuando no estábamos los hijos delante. Y tampoco se hacían simplezas; algún beso. Tened pudor delante de los hijos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 35

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 13-VI-1974, en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 413 (AGP, biblioteca, P04)

[Hablando de sus padres]

Me da mucha alegría decir que no recuerdo que mi padre me pegara más que en una ocasión. Era muy pequeñín, muy pequeñín. Fue una de las pocas veces que me sentaba a la mesa con los mayores, en una de aquellas sillas altas. Debí de ser una tozudez mía. Yo soy muy tozudo, soy aragonés; y eso, llevado a lo sobrenatural, no tiene importancia; al contrario, es bueno, porque hay que insistir en la vida interior, ¿verdad? Total, que me dio un... ¿eh?

[Y hacía el gesto de dar un cachete].

No me volvió a tocar en la vida; nunca más: siempre me trató con dulzura, y me vino muy bien. Tengo un recuerdo encantador de mi padre, que se hizo amigo mío. Y por eso, yo aconsejo lo que he vivido: haceos amigos de vuestros hijos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 35

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación 14-II-1964, en “En diálogo con el Señor”, 1995, p. 70 (AGP, biblioteca, P09)

[Hablando de sus padres decía que le tenían] **corto de dinero, cortísimo, pero libre.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 36-37

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación 14-II-1964, en “En diálogo con el Señor”, 1995, pp. 70-71 (AGP, biblioteca, P09)

Yo he hecho sufrir siempre mucho a los que tenía alrededor. No he provocado catástrofes, pero el Señor, para formarme a mí, que era el clavo —perdón, Señor—, daba una en el clavo y ciento en la herradura. Y vi a mi padre como la personificación de Job (...).

Le vi sufrir con alegría, sin manifestar el sufrimiento. Y vi una valentía que era una escuela para mí, porque después he sentido tantas veces que me faltaba la tierra y que se me venía el cielo encima, como si fuera a quedar aplastado entre dos planchas de hierro.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 36-37

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 18-V-1970, en “Crónica”, XI-1970, p. 21 (AGP, biblioteca, P01)

Mi padre se arruinó totalmente, y cuando el Señor quiso que yo comenzara a trabajar en el Opus Dei, yo no tenía ni una virtud, ni una peseta; no tenía más que la gracia de Dios y buen humor. ¿Veis qué bueno fue esto? Ahora quiero más a mi padre, y doy gracias a Dios de que no le fuera nada bien en los negocios, porque así sé lo que es la pobreza; si no, no lo hubiera sabido.

Siento un orgullo santo: amo a mi padre con toda mi alma, y estoy seguro de que goza de un cielo muy alto porque supo llevar toda la humillación que supone quedarse en la calle, de una manera tan digna, tan maravillosa, tan cristiana.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 37

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha conocida conocida, en “Crónica”, V-1968, p. 72 (AGP, biblioteca, P01)

[Hablando se su madre, doña Dolores]

Cuando hay amor, me atrevería a afirmar que no hace falta ni siquiera hacer propósitos. Mi madre nunca hizo propósitos de quererme, ¡y hay que ver qué detalles de cariño tenía conmigo!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 37

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 24-III-1956, en “Noticias”, IV-1971, p. 28 (AGP, biblioteca, P02)

[Hablando de su madre, doña Dolores Albás]

No recuerdo haberla visto nunca desocupada; siempre estaba atareada en alguna cosa: hacía una labor de punto, cosía o recosía prendas de ropa, leía... No tengo memoria de haber visto jamás a mi madre ociosa. Y no era una persona rara: era una persona corriente, amable (...). Era una buena madre de familia, de familia cristiana, y sabía aprovechar el tiempo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 39

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida conocida

[Hablando de su madre y de su hermana]

Sin su ayuda, hubiera sido difícil que saliese la Obra adelante.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 41

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-V-1968, en “Crónica”, V-1969, p. 18 (AGP, biblioteca, P01),

[Hablando de su madre y de su hermana]

Veo como Providencia de Dios que mi madre y mi hermana Carmen nos ayudaran tanto a tener en la Obra este ambiente de familia: el Señor lo quiso así.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 42-43

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 45

[Hablando de la muerte de su madre]

[Salió de Madrid] **para ir a Lérida a dar un curso de retiro a sacerdotes diocesanos. No conocía la gravedad porque los médicos no pensaban que la muerte de mi madre fuera inminente, o que no pudiera curarse. Ofrece tus molestias por esa labor que voy a hacer, pedí a mi madre al despedirme. Asintió, aunque no pudo evitar decir por lo bajo: *jeste hijo!*...**

Ya en el Seminario de Lérida, donde estaban de retiro los sacerdotes, acudí al Sagrario: Señor, cuida de mi madre, puesto que estoy ocupándome de tus sacerdotes. A mitad de los ejercicios, a mediodía, les hice una plática: comenté la labor sobrenatural, el oficio inigualable que compete a la madre junto a su hijo sacerdote. Terminé, y quise quedarme recogido un momento en la capilla. Casi inmediatamente vino con la cara demudada el obispo administrador apostólico, que hacía también los ejercicios, y me dijo: don Álvaro le llama por teléfono. Padre, la Abuela ha muerto, oí a Álvaro.

Volví a la capilla, sin una lágrima. Entendí enseguida que el Señor mi Dios había hecho lo que más convenía: y después lloré, como llora un niño, rezando en voz alta -estaba solo con Él- aquella larga jaculatoria, que tantas veces os recomiendo: *fiat, adimpletur, laudetur... iustissima atque amabilissima voluntas Dei super omnia. Amen. Amen.* Desde entonces, siempre he pensado que el Señor quiso de mí ese sacrificio, como muestra externa de mi cariño a los sacerdotes diocesanos, y que mi madre especialmente continúa intercediendo por esta labor.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 43

Fuente: san Josemaría, palabras del 22-IV-1941

[Hablando de la muerte de su madre; pidió a un amigo que le facilitara el transporte a Madrid]

Oye, Juan Antonio, se ha muerto mi madre. ¿Cómo podría yo llegar pronto a Madrid?

[Ahora va el coche mío, con el chófer.]

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 44

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 21-VI-1957, en “Crónica”, VI-1977, pp. 15-17 (AGP, biblioteca, P01),

[Hablando de la muerte de su madre]

Se acabaron las lágrimas en el momento en que muro; ahora estoy contento, hijos míos, agradecido al Señor que se la ha llevado al cielo; con el gozo del Espíritu Santo. Me tenéis que dar la enhorabuena, porque ya está en el cielo. Estaba ilusionada con irse al cielo, ilusionadísima. Ya nos está encomendando.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 46

Fuente: san Josemaría, Carta a don José Luis Múzquiz, Roma, 7-XII-1972 (AGP, RHF D 04417).

[Hablando de la muerte de don José María Hernández Garnica, ocurrida el 7-XII-1972]

Me ha llegado hace unos momentos la dolorosísima noticia del fallecimiento de Chiqui (q.e.p.d.). Bien purificado se nos lo ha querido llevar el Señor. No puedo ocultarte que he sufrido —que sufro mucho—, que he llorado. Haz muchos sufragios por él, y pide a todos que los hagan, aunque estoy seguro de que ya no los necesitará. Encomiéndale —yo lo he hecho desde el primer momento— todas las cosas que llevamos en el corazón, que Chiqui seguirá empujando, como ha hecho siempre, muy cerca de la Santísima Virgen. Que estés sereno y con paz: el Señor sabe más.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 51

Fuente: san Josemaría, notas de una reunión familiar, 16-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 496 (AGP, biblioteca, P04)

No os llamaré la atención si os digo —porque os parecerá lógico— que yo esta mañana, en la Santa Misa, me he acordado mucho de vosotros; y también en la acción de gracias. He pedido al Señor por cada uno: por sus preocupaciones, por sus ocupaciones, por sus afectos, por sus intereses, por su salud temporal, material, y por su salud espiritual. Porque os quiero felices. Y me acordaba de que íbamos a parecer aquí como una muchedumbre. Ya estamos acostumbrados en el Opus Dei, y sabemos que no somos eso: somos una familia. A los dos minutos de hablar, la muchedumbre se convierte en un grupito. Hablamos con el cariño de media docena de personas que se entienden.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 51-52

Fuente: san Josemaría, notas de una reunión familiar, 16-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 501-502 (AGP, biblioteca, P04)

[Una vez un gran personaje atacó a un miembro de la Obra, porque éste, en el ejercicio de su libertad civil, había manifestado su disconformidad. Entre otras cosas, habló de que este miembro de la Obra no tenía familia. Entonces, el Fundador del Opus Dei fue a verle, y le dijo:]

Tiene mi familia; tiene mi hogar.

[Aquel personaje pidió perdón. Y continuaba dirigiéndose a la persona que había preguntado:]

Tú ya sabes que tu hijo tiene familia y tiene hogar; y que morirá rodeado de sus hermanos con un cariño inmenso. ¡Feliz de vivir y feliz de morir! ¡Sin miedo a la vida y sin miedo a la muerte! (...) ¡Es el mejor sitio para vivir y el mejor sitio para morir: el Opus Dei! ¡Qué bien se está, hijos míos!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 52

Fuente: san Josemaría, notas de una reunión familiar, 22-XI-1972; en “Catequesis”, 1972, vol. II, p. 674 (AGP, biblioteca, P04)

[En una tertulia en Barcelona, una chica manifestó al Padre: el otro día estuve también en una tertulia con usted. Al salir, una amiga me dijo: ¿Te has fijado en esos sacerdotes que estaban con el Padre? Seguro que le han oído miles de veces decir las mismas cosas. Y, sin embargo, con qué cariño le miraban. ¡Cómo se quiere la gente del Opus Dei!]

¡Pues sí! ¡Nos queremos! Sí, señor. ¡Nos queremos! Y es el mejor piropo que nos pueden decir. Porque de los primeros fieles afirmaban los paganos: mirad cómo se aman.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 54-55

Fuente: san Josemaría, notas de una reunión familiar, 26-V-1974, en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 175 (AGP, biblioteca, P04)

Pido al Arcángel San Rafael que, como a Tobías, a los que hayan de formar una familia los lleve al encuentro de un amor de la tierra, limpio y bueno. Bendigo ese amor terreno vuestro, y bendigo vuestro futuro hogar. Y al Apóstol Juan, que tanto se enamoró de Cristo Jesús, y que fue valiente —el único hombre: los demás se escaparon— al pie de la Cruz de Cristo, cuando el Redentor era victorioso y parecía vencido; a ese discípulo joven, pero fuerte, le digo que os ayude, si es que el Señor os pide más.

[Se despidió de estos chicos con la bendición que se imparte a los que emprenden un viaje:]

Todos estamos camino adelante por la vida... Es la bendición que Tobías dio a su hijo cuando —acompañado por el Arcángel San Rafael— fue a recoger un dinero que debían a su padre. En realidad, porque fue además, sin saberlo, a buscar la novia, y encontró una que era guapa y buena y rica. Es toda una bonita historia de limpieza, de amor noble, casto y fecundo, como el amor de nuestros padres, que yo bendigo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 55

Fuente: san Josemaría, notas de una reunión familiar, 4-VI-1974, en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 108 (AGP, biblioteca, P04)

[Proponía a personas casadas el cariño del noviazgo como modelo de su amor:]

Que os queráis mucho. El amor de los cónyuges cristianos -sobre todo, si son hijos de Dios en el Opus Dei- es como el vino, que se mejora con los años, y gana valor... Pues el amor vuestro es mucho más importante que el mejor vino del mundo. Es un tesoro espléndido, que el Señor os ha querido conceder. Conservadlo bien. ¡No lo tiréis! ¡Guardadlo!

[Más adelante, en aquella misma conversación, respondiendo a otra pregunta, insistiría:]

No es malo que os manifestéis ese cariño limpio entre vosotros, delante de los hijos: malo sería que no lo mostraseis. No hagáis delante de los niños manifestaciones de afecto extraordinario, por pudor; pero quereos mucho, que el Señor está muy contento cuando os amáis. Y cuando pasen los años -ahora sois todos muy jóvenes- no tengáis miedo: vuestro cariño no se hará peor, sino mejor. Se hará incluso más entusiasta, volverá a ser el cariño del noviazgo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 56

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 49 (AGP, biblioteca, P04).

[Movía a todos a tratar a Dios con naturalidad,] **sin ruido de palabras, mientras estás en la calle, en la comida, sonriendo a una persona, estudiando...**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 56

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 49 (AGP, biblioteca, P04).

[Más de una vez, cuando alguien se dirigía a él, con un "Padre, dígame una jaculatoria...", reaccionó espontáneamente:]

Yo os daría una zurra... ¿Una jaculatoria...? Pero, ¿es posible que vosotros no sepáis hablar con el corazón a la gente? ¿Cómo hubierais hablado a la novia? ¿Qué queríais: que os soplaran para charlar con la novia? Pues, para hablar con Dios Nuestro Señor, lo mismo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 57-58

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 265-266 (AGP, biblioteca, P04).

[Diálogo movido en São Paulo. La primera interrupción fue del Fundador del Opus Dei, cuando ella dijo que estaba casada desde hacía 23 años y que tenía cinco hijos...]

Oye, tú no dices la verdad... ;Veintitrés años! ;Tan joven y tan guapa!

[Le había preguntado cómo mantener y aumentar en su matrimonio el entusiasmo de los primeros tiempos.]

Siéntate, hija mía, siéntate. Tú serás una... ¿Cómo se dice novia en portugués?

[*Namorada*, apuntaron a Mons. Escrivá de Balaguer.]

... una enamorada perenne, constante. Cada día debes ir a conquistar a tu marido, y él a ti.

(...) Lograrás esto, si miras a tu marido como lo que es: una gran parte de tu corazón, ;todo tu corazón!; si sabes que él es tuyo y tú eres de él; si recuerdas que tienes la obligación de hacerlo feliz, de participar de sus dichas y de sus penas, de su salud y de su enfermedad...

[Y como dirigiéndose a todas las esposas que estaban en el abarrotado salón del Palacio de las Convenciones en el Parque Anhembi, proseguía:]

Sabéis más que nadie en el mundo, porque el amor es sapientísimo. Cuando viene el marido del trabajo, de su labor, de su tarea profesional, que no te encuentre a ti rabiando. Arréglate, ponte guapa, y cuando pasen los años, arregla un poquito más *la fachada*, como se hace con las casas. ¡El te lo agradece tanto! Muchas veces, en los momentos de contradicción que habrá tenido en la labor, ha pensado en Dios y ha pensado en ti, y ha dicho: voy a ir a casa y... ;qué bien!; allí encontraré un remanso de paz, de alegría, de cariño y de belleza; porque, para él, no hay nada en el mundo más bello que tú. (...) El día que viene cansado —y tú lo sabes, tú lo prevés—, te acuerdas de aquel plato que le gusta: esto se lo hago yo. Y no se lo dices, para no hacérselo pesar; lo sorprendes, y él te mira con una mirada... ;y ya está! ;Ya está!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 58

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 264 (AGP, biblioteca, P04).

¡No soy amigo de las familias que, por egoísmo, cortan las alas del amor y lo hacen estéril e infecundo...!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 60

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 5-VI-1974; en “Catequesis en América”,

1974, vol. I, p. 122 (AGP, biblioteca, P04).

[Le hicieron esta pregunta: Existen hoy en día, lamentablemente, muchas familias compuestas por personas divorciadas. ¿Cuál sería la actitud de un católico frente a esas familias y los hijos de esas familias?]

En primer lugar, comprensión, hijos míos. No sacamos nada con maltratar a la gente. Si son almas que necesitan una ayuda, un buen consejo, una palabra afectuosa, no les vamos a tratar mal. Son enfermos del espíritu, como esos otros que son enfermos de la mente o del cuerpo.

Primera actitud: no tratarlos mal.

Segunda. Si ellos preguntan: ¿qué les parece mi situación?, una respuesta clara: pues... ¡lamentable! Lo siento mucho, pero es lamentable. ¿Por qué vamos a mentir? Pero no te desesperes, que con la gracia del Señor se podrá ir arreglando. Como suelen ser cosas sentimentales y median los hijos, es difícil. Muchas veces se resuelven esas situaciones; y, al fin de la vida, siempre.

No los tratéis mal nunca. ¿Está claro? Y a los hijos de esas personas, ayudadles en lo que podáis. Que no se avergüencen, aunque esas pobres criaturas no puedan estar muy satisfechas. Es un shock tremendo, pero ésa es una razón más para que les tratemos bien, con afecto, con sentido sobrenatural, y para que les mostremos que somos cristianos. De modo que sed humanos, en primer lugar; y, después, cristianos. Primero, somos hombres; y después viene, con el Bautismo, la gracia de ser hijos de Dios. En la vida, en vuestras relaciones con la gente, se tienen que notar esas dos cualidades: las virtudes humanas y las virtudes sobrenaturales. El trato afectuoso tuyo y cordial, porque eres una persona delicada, y además, la medicina sobrenatural de tus buenos consejos de cristiano y de tu buen ejemplo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 61

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964, en "En diálogo con el Señor", 1995, p. 69 (AGP, biblioteca, P09).

[Sobre su vocación sacerdotal]

Yo nunca pensé en hacerme sacerdote, ni en dedicarme a Dios. No se me había presentado ese problema, porque creía que no era para mí.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 61

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha conocida conocida, en "Crónica" III-1975, p. 12 (AGP, biblioteca, P01).

[Sobre su vocación sacerdotal]

Más aún: me molestaba el pensamiento de poder llegar al sacerdocio algún día, de tal manera que me sentía anticlerical. Amaba mucho a los sacerdotes, porque la formación que recibí en mi casa era profundamente religiosa; me habían enseñado a respetar, a venerar el sacerdocio. Pero no para mí: para otros.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 62

Fuente: san Josemaría, cfr. Notas de una meditación, 14-II-1964, en "En diálogo con el Señor", 1995, p. 72 (AGP, biblioteca, P09).

Acuden a mi pensamiento tantas manifestaciones del Amor de Dios en aquellos años de mi adolescencia, cuando barruntaba que el Señor quería algo de mí, algo que no sabía lo que era. Sucesos y detalles ordinarios, aparentemente inocentes, de los que Él se valía para meter en mi alma esa inquietud divina. Por eso he entendido muy bien aquel amor tan humano y tan divina de Teresa del Niño Jesús, que se conmueve cuando por las páginas de un libro asoma una estampa con la mano herida del Redentor. También a mí me han sucedido cosas de ese estilo, que me removieron y me llevaron a la comunión diaria, a la purificación, a la confesión y a la penitencia.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 63

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 16-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 467 (AGP, biblioteca, P04).

[Ante el caso de personas que ofreciendo signos claros de que Dios les llamaba, tenían miedo, o les faltaba generosidad. Alguien se refirió a varios amigos suyos, a los que sólo parecía faltar un empujón chico, chico...]

No seré yo quien se lo dé... Porque la vocación al Opus Dei es divina. Y porque, hijo mío, yo... me resistí lo que pude. *Mea culpa, mea culpa*. Me resistí. Yo distingo dos llamadas de Dios: una al principio sin saber a qué, y yo me resistía. Después..., después ya no me resistí, cuando supe para qué.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 63

Fuente: san Josemaría, cfr. Notas de una reunión familiar, 26-VII-1974, en “Crónica” III-1975, p. 12 (AGP, biblioteca, P01).

[Sobre su vocación sacerdotal]

Recuerdo que, cuando cursaba el bachillerato, estudiábamos latín en el colegio. A mí no me gustaba; de una manera necia —¡estoy ahora tan dolido de eso!— decía: el latín, para los curas y los frailes... ¿Veis que estaba bien lejos de ser sacerdote?

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 63

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-VI-1974 (AGP, serie A4, t740601)

[Sobre su vocación sacerdotal]

A mí, Jesucristo no me pidió permiso para meterse en mi vida. Si a mí me dicen, en ciertos tiempos, que iba a ser cura... ¡Y aquí estoy!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 63

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964, en “En diálogo con el Señor”, 1995, pp. 69-70 (AGP, biblioteca, P09).

[Sobre su vocación sacerdotal]

Nunca pensé en dedicarme a Dios. No se me había presentado el problema, porque pensaba que eso no era para mí. Pero el Señor iba preparando las cesas, me iba dando una gracia tras otra, pasando por alto mis defectos, mis errores de niño y mis errores de adolescente...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 64

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 28-III-1973, en “Crónica” IV-1973, p. 50 (AGP, biblioteca, P01).

[Sobre su vocación sacerdotal]

¿Por qué me hice sacerdote? Porque creí que así sería más fácil cumplir una voluntad de Dios, que no conocía. Desde unos ocho años antes de mi ordenación la barruntaba, pero no sabía qué era, y no lo supe hasta 1928. Por eso me hice sacerdote.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 64

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 1-XII-1966, en “Noticias” IV-1968, p. 18) (AGP, biblioteca, P02).

[Refiriéndose a su padre observaba:]

A él le debo la vocación.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 65-67

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964, en “En diálogo con el Señor”, 1995, p. 72 (AGP, biblioteca, P09).

[Sobre su vocación sacerdotal]

Un buen día le dije a mi padre que quería ser sacerdote: fue la única vez que le vi llorar. Él tenía otros planes posibles, pero no se rebeló. Me dijo:

—Hijo mío, piénsalo bien. Los sacerdotes tienen que ser santos... Es muy duro no tener casa, no tener hogar, no tener un amor en la tierra. Piénsalo un poco más, pero yo no me opondré.

Y me llevó a hablar con un sacerdote amigo suyo, el abad de la colegiata de Logroño.

Aquello no era lo que Dios me pedía, y yo me daba cuenta: no quería ser sacerdote para ser sacerdote, *el cura*, que dicen en España. Yo tenía veneración al sacerdote, pero no quería para mí un sacerdocio así.

Pasó el tiempo, y sucedieron muchas cosas duras, tremendas, que no os digo porque a mí no me causan pena, pero a vosotros sí que os entristecerían. Eran hachazos de Dios Nuestro Señor, con el fin de preparar -de ese árbol- la viga que iba a servir, a pesar de su debilidad, para hacer su Obra. Yo, casi sin darme cuenta, repetía: *Domine, ut videam!*, *Domine, ut sit!* No sabía lo que era, pero seguía adelante, adelante, sin corresponder plenamente a la bondad de Dios, esperando lo que más tarde habría de recibir: una colección de gracias, una detrás de otra, que no sabía cómo calificar y que llamaba operativas, porque de tal manera dominaban mi voluntad que casi no tenía que hacer esfuerzo. Adelante, sin cosas raras, trabajando sólo con mediana intensidad... Fueron los años de Zaragoza.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 74-75

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-VII-1974 en “Crónica” III-1975, p. 16 (AGP, biblioteca, P01).

[Sobre su vocación sacerdotal. Ponía en manos de la Virgen la solución de lo que se gestaba en su alma, sintiéndose] **medio ciego, siempre esperando el porqué: ¿por qué me hago sacerdote? El Señor quiere algo, ¿qué es? Y en un latín de baja latinidad, cogiendo las palabras del ciego de Jericó, repetía: *Domine, ut videam! Ut sit! Ut sit!* Que sea eso que Tú quieres, y que yo ignoro.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 74-75

Fuente: san Josemaría, cfr. Notas de una reunión familiar, 26-VII-1974; en “Crónica” III-1975, pp. 16-17 (AGP, biblioteca, P01).

[Sobre su vocación sacerdotal. Su oración de años se materializó en una imagen de la Virgen, que alguien encontró tiempo después:]

Pasaron los años, muchos años, y una vez, estando ya en Roma, vino la Secretaria Central, y me dijo: Padre, ha llegado aquí una imagen de la Virgen del Pilar, que tenía usted en Zaragoza. Le respondí: no, no me acuerdo. Y ella: sí, mírela; hay una cosa escrita por usted. Era una imagen tan horrible, que no me pareció posible que hubiese sido mía. Me la mostró y, debajo de la imagen, con un clavo, estaba escrito sobre el yeso: *Domina, ut sit!*, con una admiración, como suelo poner siempre las jaculatorias que escribo en latín. ¡Señora, que sea! Y una fecha: 24-9-924.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 78

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 15-II-1972; en “Crónica” III-1975, pp. 17-19 (AGP, biblioteca, P01).

[Al día siguiente de su primera Misa en la capilla del Pilar, había salido para Perdiguera, a 24 kilómetros de Zaragoza. En los dos meses que pasó allí, no cesaron las inquietudes de su alma:]

Me hospedé en casa de un campesino muy bueno. Tenía un hijo que todas las mañanas salía con sus cabras, y me daba pena ver que pasaba todo el día por ahí, con el rebaño. Quise darle un poco de catecismo, para que pudiera hacer la Primera Comunión. Poco a poco, le fui enseñando algunas cosas.

Un día se me ocurrió preguntarle, para ver cómo iba asimilando las lecciones:

-Si fueras rico, muy rico, ¿qué te gustaría hacer?

-¿Qué es ser rico?, me contestó.

-Ser rico es tener mucho dinero, tener un banco...

-Y... ¿qué es un banco?

Se lo expliqué de un modo simple, y continué:

-Ser rico es tener muchas fincas y, en lugar de cabras, unas vacas muy grandes.

Después, ir a reuniones, cambiarse de traje tres veces al día... ¿Qué harías si fueras rico?

Abrió mucho los ojos, y me dijo por fin:

-Me comería; cada plato de sopas con vino!...

Todas las ambiciones son eso; no vale la pena nada. Es curioso, no se me ha olvidado aquello. Me quedé muy serio, y pensé: Josemaría, está hablando el Espíritu Santo.

Esto lo hizo la Sabiduría de Dios, para enseñarme que todo lo de la tierra era eso: bien poca cosa.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 80-81

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-X-1966, en "Crónica" III-1975, p. 20 (AGP, biblioteca, P01).

A mis sesenta y cinco años, he hecho un descubrimiento maravilloso. Me encanta celebrar la Santa Misa, pero ayer me costó un trabajo tremendo. ¡Qué esfuerzo! Vi que la Misa es verdaderamente Opus Dei, trabajo, como fue un trabajo para Jesucristo su primera. Misa: la Cruz. Vi que el oficio del sacerdote, la celebración de la Santa Misa, es un trabajo para confeccionar la Eucaristía; que se experimenta dolor, y alegría, y cansancio. Sentí en mi carne el agotamiento de un trabajo divino.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 80-81

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-XI-1966; en "Crónica" 1990 p. 69 (AGP, biblioteca, P01).

A Cristo también le costó esfuerzo. Su Humanidad Santísima se resistía a abrir los brazos en la Cruz, con gesto de Sacerdote eterno. A mí nunca me ha costado tanto la celebración del Santo Sacrificio como ese día, cuando sentí que también la Misa es Opus Dei. Me dio mucha alegría, pero me quedé hecho migas.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 87

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 19-X-1972 (AGP, serie A4, t721019)

[Le preguntaron muchas veces sobre la mentalidad laical]

Yo soy anticlerical porque amo al sacerdote.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 89

Fuente: san Josemaría, manuscrito del 29-V-1933

[Don Ricardo Fernández Vallespín conservaba un ejemplar de la Historia de la Sagrada Pasión del P. Luis de la Palma, con esta dedicatoria del Fundador del Opus Dei.]

Que busques a Cristo, que encuentres a Cristo, que ames a Cristo. Madrid, 29-V-33.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 91-92

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 154 (AGP, biblioteca, P04).

[Refiriéndose a S. José:]

Después de Santa María, es la criatura más perfecta que ha salido de las manos de Dios; yo estoy seguro.

Pensad que podría aplicarse a San José lo que dicen los teólogos de Santa María: que Dios Nuestro Señor podía llenarla con su gracia, y si pudo, lo hizo...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 92

Fuente: san Josemaría, Plabras en el año 1945, en “Obras” 1998, p. 221 (AGP, biblioteca, P03).

[Por los años cuarenta, un día de Jueves Santo. El Fundador del Opus Dei había llegado a Sevilla el día anterior. Se veía la necesidad de encontrar un sitio donde pudieran vivir algunos socios de la Obra, y desde allí desarrollar la labor en aquella ciudad:]

Rezad para que pronto tengamos una casa, pues aquí estamos de prestado. Se lo he pedido a vuestra Patrona, la Virgen de los Reyes, y le he dicho que, si nos prepara pronto una residencia de estudiantes en esta tierra, su imagen presidirá el oratorio que allí se instale.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 93

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 8-XI-1972, en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. I, pp. 422-423 (AGP, biblioteca, P04).

[Recuerdos de la primera vez que estuvo en Sevilla, en la Semana Santa de 1945, y vio alguna procesión]

Me fui a la luna. Viendo aquella imagen de la Virgen tan preciosa, ni me daba cuenta de que estaba en Sevilla, ni en la calle. Y alguien me tocó así, en el hombro. Me volví y encontré un hombre del pueblo, que me dijo:

—Padre cura, ésta no vale *na*; la nuestra es la que vale!

De primera intención casi me pareció una blasfemia. Después pensé:

—Tiene razón; cuando yo enseño retratos de mi madre, aunque me gustan todos, también digo: éste, éste es el bueno.

¡Qué amor tenéis a la Virgen aquí, hijos míos! Que Ella os bendiga y os guarde.

Que os haga limpios, que os haga rectos,

que os haga alegres –lo sois–, que os haga felices en la tierra; aunque tengáis algún pecadillo que otro... Jesucristo os perdonará, porque cuando volvéis a Ella, volvéis a su Hijo.

Además, somos tan débiles todos... Ya rezaréis para que también yo vuelva siempre a mi Madre, con el amor que le tenéis vosotros. He venido a Sevilla, una vez más, para aprender a amar a la Virgen. No vengo a enseñar: vengo siempre a aprender. Y quiero a la Virgen en todas vuestras imágenes, que son tan maravillosas. Precisamente me decían ayer:

—¿No irá usted a ver..., tal imagen de la Virgen?

Y yo les contesté:

—Mira, a mí me gustan todas las imágenes de Nuestra Señora. Tendría que ir a verlas todas, y eso no es posible; así que no podré ver esa imagen que me dices.

En un rincón de Aragón estamos levantando un gran santuario a la Virgen. Amo tanto a Nuestra Señora, que no haré ninguna propaganda de la Virgen de Torreciudad, ninguna (...). Porque amo todos los retratos de mi Madre, todas las imágenes de la Virgen.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 94

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha conocida conocida, en “Crónica” X-1976, p. 62 (AGP, biblioteca, P01).

[A Pedro Casciaro para ayudarle de modo práctico a estar en presencia de Dios, le enumeró

un día de los años 30 las imágenes de la Virgen que podía encontrar en su camino habitual:]

En la calle de Goya hay una pastelería apenas volver la esquina de Castelló, que tiene una hornacina con la Purísima Concepción; al llegar a la estatua de Colón, en el cruce con el paseo de la Castellana, tienes en uno de los relieves del pedestal de la estatua una escena de los Reyes Católicos donde hay una imagen de la Virgen del Pilar; subiendo por los Bulevares...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 96

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-X-1958, en "Obras" II-19969, pp. 16 (AGP, biblioteca, P03).

Cuando vosotros seáis viejos, y yo haya rendido cuentas a Dios, vosotros diréis cómo el Padre amaba al Papa con toda su alma, con todas sus fuerzas.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 99

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-VI-1975; en "Noticias" VII-1975, pp. 601-602 (AGP, biblioteca, P02).

Vosotras, por ser cristianas, tenéis alma sacerdotal, os diré como siempre que vengo aquí. Podéis y debéis ayudar con esa alma sacerdotal y, con la gracia de Dios, al ministerio sacerdotal de nosotros, los sacerdotes. Entre todos, haremos una labor eficaz (...).

Sacad motivo de todo para tratar a Dios y a su Madre Bendita, Nuestra Madre, y a San José, nuestro Padre y Señor, y a nuestros Ángeles Custodios, para ayudar a esta Iglesia Santa, nuestra Madre, que está tan necesitada, que lo está pasando tan mal en el mundo en estos momentos. Hemos de amar mucho a la Iglesia y al Papa. Pedid al Señor que sea eficaz nuestro servicio a su Iglesia y al Santo Padre.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 102-103

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 17-VI-1974; en "Catequesis en América", 1974, vol. I, p. 619 (AGP, biblioteca, P04).

Yo comencé a dar muchos, muchos cursos de retiro espiritual —se hacían de ocho días en aquella época—, por diversas diócesis de España. Era muy joven, y me daba una vergüenza tremenda. Comenzaba siempre diciendo al Señor: Tú verás lo que dice a tus curas, porque yo... ¡Avergonzadísimo! Y después, si no venían, los llamaba uno por uno. Porque no tenían costumbre de hablar con el predicador.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 103-104

Fuente: Notas de una reunión familiar, 23-VI-1974; en "Catequesis en América", 1974, vol. I, p. 680 (AGP, biblioteca, P04).

[Dirigiéndose a laicos, exclamaba a voz en grito:]

Rezad por todos los sacerdotes —pecadores como yo—, para que no hagamos locuras y para que, en el altar y fuera del altar, nos portemos como Jesucristo y Nuestra Madre la Iglesia quieren. No hay ningún sacerdote malo, son buenos todos. Serían mejores si rezáramos más. ¡Vamos a pedir más!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 104

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 3-VI-1974; en "Catequesis en América", 1974, vol. I, p. 202 (AGP, biblioteca, P04).

Yo tengo vuestra misma vocación. Nunca he tenido otra. Por eso, no ofendo a los

religiosos —a quienes tanto quiero—, si a vosotros os amo de una manera muy particular. Es una obligación especial de fraternidad.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 106

Fuente: Testimonio de D. Pío María, monje camaldulense

[D. Pío María, monje camaldulense en el Yermo de Santa María de la Herrera (San Felices, Logroño) recuerda que les dirigió algunos ejercicios espirituales e indica que nunca quiso entrometerse en el gobierno de la Orden; en más de una ocasión le oyó decir:]

Cada uno debe gobernar según su espíritu.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 107

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 17-XI-1972, en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. II, p. 646 (AGP, biblioteca, P04).

[En Puzol, un convento de carmelitas que visitó durante su estancia en Valencia]

Sois el tesoro de la Iglesia (...). La Iglesia se quedaría árida sin vosotras, y no podríamos decir: sacad con alegría las aguas de las fuentes del Salvador. Es aquí donde sacáis las aguas de Dios, para que nosotros podamos convertir la tierra seca en un huerto lleno de naranjos. Sin vuestra ayuda no haríamos nada; por eso vengo a daros las gracias. Estoy persuadido de que muchos sacerdotes que sufren y lloran ahora en el mundo, al escuchar vuestros cánticos -también los de la recreación- se llenarán de gozo. ¡Mil veces benditas seáis!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 107

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-X-1972, en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. II, p. 840 (AGP, biblioteca, P04).

[En el convento de agustinas recoletas de Sana Isabel, que visitó durante su estancia en Madrid]

No soy religioso, pero los amo con toda mi alma, y sufro cuando veo que no tienen vocaciones. Pediré mucho para que esta comunidad tenga también gente joven.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 110-111

Fuente: Recuerdos de don José Luis Múzquiz, Pozoalbero, 2-X-1968, en el 40º aniversario de la fundación de la Obra

[Sobre lo que *vio* el 2 de octubre de 1928 mantenía un delicado silencio. El 2 de octubre de 1968, que pasó en Pozoalbero (Cádiz). José Luis Múzquiz, presente en aquella ocasión, narra, las razones que dio para no contar apenas nada:]

[la primera, que] **ya lo sabéis;**

[la segunda, que] **os lo encontraréis escrito cuando yo rece muera;**

[la tercera, que creeríais que] **yo soy algo y soy solamente un pobre pecador;**

[y la cuarta, la más importante, es que sí ha habido cosas extraordinarias en la Obra, pero]

lo "nuestro" es la santificación de las cosas ordinarias.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 111-112

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 2-X-1962, en “En diálogo con el Señor”, 1995, p. 58 (AGP, biblioteca, P09).

[Refiriéndose al 2 de octubre de 1928]

Desde ese momento no tuve ya tranquilidad alguna, y empecé a trabajar, de mala gana, porque me resistía a meterme a fundar nada; pero comencé a trabajar, a moverme, a hacer: a poner los fundamentos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 111

Fuente: san Josemaría, *Carta 7-X-1950*, n. 3

[Refiriéndose al 2 de octubre de 1928]

La Sabiduría infinita me ha ido conduciendo, como si jugara conmigo, desde la oscuridad de los primeros barruntos, hasta la claridad con que veo cada detalle de la Obra, y bien puedo decir: *Deus docuisti me a iuventute mea; et usque nunc pronuntiabo mirabilia tua* (Ps., LXX, 17), el Señor me ha ido adocrinando desde el principio de la Obra, y no puedo menos de cantar sus maravillas y luchar para que se cumpla su voluntad, porque está en juego la salvación de mi alma, si no lo hiciera.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 111-112

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, nn. 4-5

[Refiriéndose al 2 de octubre de 1928]

Y para abrir paso a este querer divino, verdadero fenómeno teológico, pastoral y social en la vida de la Iglesia [-ratificaría en 1961 en una carta que es auténtico canto de acción de gracias a la misericordia divina-,] **Dios me llevaba de la mano, calladamente, poco a poco, hasta hacer su castillo: da este paso -parece que decía-, pon esto ahora aquí, quita esto de delante y ponlo allá. Así ha ido el Señor construyendo su Obra, con trazos firmes y perfiles delicados, antigua y nueva como la Palabra de Cristo.**

En la historia de nuestro camino jurídico dentro de la vida de la Iglesia, aparece con mucha claridad este juego divino del que os hablo. No he tenido que andar calculando, como jugando al ajedrez; entre otras cosas porque nunca he pretendido averiguar la jugada del otro, para poder dar jaque mate después. Lo que he tenido que hacer es dejarme llevar.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 113

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 4

[La Obra] **es una novedad, antigua como el Evangelio, que hace asequible a personas de toda clase y condición —sin discriminación de raza, de nación, de lengua— el dulce encuentro con Jesucristo en los quehaceres de cada día. Novedad bien sencilla, como son las nuevas del Señor.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 113

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 91

[Así describió muchas veces el espíritu del Opus Dei:

Viejo como el Evangelio, y como el Evangelio nuevo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 113-114

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 30-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 186 (AGP, biblioteca, P04).

[La novedad del planteamiento del Opus Dei hizo que alguien considerara al fundador como un soñador]

¿Te parece poca locura decir que en medio de la calle se puede y se debe ser santo? ¿Que puede y se debe ser santo el que vende helados en un carrito, y la empleada que pasa el día en la cocina, y el director de una empresa bancaria, y el profesor de la universidad, y el que trabaja en el campo, y el que carga sobre las espaldas las maletas...? ¡Todos llamados a la santidad! Ahora esto lo ha recogido el último Concilio, pero en aquella época -1928-, no le cabía en la cabeza a nadie. De modo que... era lógico que pensarán que estaba loco (...)

Ahora ya parece natural, pero entonces no era así. A uno que quería ser santo le decían: pues, métete... *fratinho*.

[Se dirigió en este momento al Consiliario del Opus Dei en Brasil, para preguntarle si se decía así en portugués... -*Fradinho*, le contestó.]

¡No, señor! Si Dios le llama para casado, que se case, y que sea santo: un padre de familia santo. Y si no, no necesita meterse en un convento. Y si le llama para ser *fradinho*, pues *fradinho*. Pero ¡todos iguales, ante la necesidad de responder, según su camino, a la invitación del Maestro!, ¡todos llamados a la santidad!, ¡todos!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 114

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 2-X-1962, en “En diálogo con el Señor”, 1995, pp. 58-59 (AGP, biblioteca, P09).

Me puse a trabajar, y no era fácil: se escapaban las almas como se escapan las anguilas en el agua. Además, había la incompreensión más brutal: porque lo que hoy ya es doctrina corriente en el mundo, entonces no lo era. Y si alguno afirma lo contrario, desconoce la verdad.

Tenía yo veintiséis años —repito—, la gracia de Dios y buen humor: nada más. Pero así como los hombres escribimos con la pluma, el Señor escribe con la pata de la mesa, para que se vea que es Él el que escribe: eso es lo increíble, eso es lo maravilloso. Había que crear toda la doctrina teológica y ascética, y toda la doctrina jurídica. Me encontré con una solución de continuidad de siglos: no había nada. La Obra entera, a los ojos humanos, era un disparatón. Por eso, algunos decían que yo estaba loco y que era un hereje, y tantas cosas más.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 116

Fuente: Testimonio de Víctor García [En 1941, Víctor García Hoz, que se confesaba con don Josemaría, se llenó de asombro cuando un día le dijo:]

Dios te llama por caminos de contemplación.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 122

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-II-1975; en “Catequesis en América”, 1975, vol. III, p. 130 (AGP, biblioteca, P04).

[Ante una pregunta sobre la confesión de los niños:]

Yo tengo sobre mi conciencia —y con orgullo lo digo— el haber dedicado muchos, muchos millares de horas a confesar niños en las barriadas pobres de Madrid. Hubiera querido irles a confesar en todas las grandes barriadas más tristes y desamparadas del mundo. Venían con los moquitos hasta la boca. Había que comenzar limpiándoles la nariz, antes de limpiarles un poco aquellas pobres almas. Llevad los niños a Dios, antes de que se meta en ellos el demonio. Creedme, les haréis un gran bien. Yo lo digo por experiencia, por experiencia de miles y miles de almas, y por experiencia mía personal.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 127

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha conocida conocida, en “Crónica” V-1955, p. 59 (AGP, biblioteca, P01).

¡Sabéis lo que hacía yo durante una época -hace años, apenas cumplidos los treinta, en la que me encontraba tan fatigado que apenas conciliaba el sueño? Pues, al levantarme, me decía: antes de comer dormirás un poco. Y cuando salía a la calle, añadía contemplando el panorama de trabajo que se me echaba encima aquel día: Josemaría, te he engañado otra vez.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 128

Fuente: san Josemaría, Carta a don Jesús Urteaga, sin fecha conocida conocida.

Cuando el quehacer excesivo te apabulle un poco, piensa que el trabajo es una enfermedad incurable —el trabajo excesivo— para los que somos hijos de Dios en su Opus Dei. Y sonríe, y da a otros ese buen espíritu.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 127

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-I-1974, en “Crónica” II-1974, p. 59 (AGP, biblioteca, P01).

Sólo tiene valor el tiempo que gastamos en el servicio de Dios.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 128

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 21-X-1972, en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. I, p. 170 (AGP, biblioteca, P04).

[No llevaba reloj] porque no lo necesito; cuando termino una cosa, comienzo otra, y en paz.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 128

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha conocida conocida, en “Crónica” 1993, p. 74 (AGP, biblioteca, P01).

Las almas, como el buen vino, mejoran con el tiempo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 128

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha conocida, en “Crónica” VIII-1976, p. 14 (AGP, biblioteca, P01).

[A las personas que desempeñan profesiones desordenadas —como la de médico o periodista—, en las que es difícil programar, porque cada día surgen nuevos imprevistos, les enseñó siempre que] sobre ese aparente desorden, cada uno tiene que aprender a construir su propio orden.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 136

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 27-X-1963, en “Crónica” IX-1972, pp. 7-12 (AGP, biblioteca, P01).

Cuando un día, en la quietud de una iglesia madrileña, yo me sentía :nada! —no poca cosa, poca cosa hubiera sido aún algo—, pensaba: ¿Tú quieres, Señor, que haga toda esta maravilla? Y alzaba la Sagrada Hostia, sin distracción, a lo divino... Y allá, en el fondo del alma, entendí con un sentido nuevo, pleno, aquellas palabras de la Escritura: *Et ego, si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad meipsum (Jn 12, 32)*. Lo entendí perfectamente. El Señor nos decía: ¡si vosotros me ponéis en la entraña de todas las actividades de la tierra, cumpliendo el deber de cada momento, siendo mi testimonio en lo que parece grande y en lo que parece pequeño..., entonces, *omnia traham ad meipsum!* ¡Mi reino entre vosotros será una realidad!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 143

Fuente: Palabras del 24-IX-1971

[A una profesora de música]

Tú puedes transformar tu arte en oración.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 143

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-II-1966, en "Noticias" III-1966, pp. 16 (AGP, biblioteca, P02).

Yo no quería fundar ni la Sección de varones ni la Sección femenina del Opus Dei. En la Sección femenina no había pensado nunca. Os aseguro con una seguridad física —así, física—, que sois hijas de Dios.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 143-144

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964, en "En diálogo con el Señor", 1995, pp. 74-75 (AGP, biblioteca, P09).

Para que no hubiera ninguna duda de que era Él quien quería realizar su Obra, el Señor ponía cosas externas. Yo había escrito: "Nunca habrá mujeres —ni de broma— en el Opus Dei". Y a los pocos días... el 14 de febrero: para que se viera que no era cosa mía, sino contra mi inclinación y contra mi voluntad.

Yo iba a casa de una anciana señora de ochenta años que se confesaba conmigo, para celebrar Misa en aquel oratorio pequeño que tenía. Y fue allí, después de la Comunión, en la Misa, cuando vino al mundo la Sección femenina. Al acabar, me fui corriendo a mi confesor, que me dijo: esto es tan de Dios como lo demás.

La fundación del Opus Dei salió sin mí; la Sección de mujeres, contra mi opinión personal, y la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, queriendo yo encontrarla y no encontrándola. También durante la Misa. Sin milagrerías: providencia ordinaria de Dios. Para mí es tan milagro que el sol salga y se ponga todos los días como que se detenga. Y más milagro es que salga y se ponga todos los días, según una ley impuesta por Dios, que ya conocemos los hombres.

Así, por procedimientos tan ordinarios, Jesús, Señor Nuestro, el Padre y el Espíritu Santo, con la sonrisa amabilísima de la Madre de Dios, de la Hija de Dios, de la Esposa de Dios, me han hecho ir para adelante siendo lo que soy: un pobre hombre, un borrico que Dios ha querido coger de su mano: *ut iumentum factus sum apud te, et ego semper tecum* (Sal 72, 23).

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 145

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-VII-1965*, n. 2

Por Voluntad de Dios, el Opus Dei consta de dos Secciones diferentes, completamente separadas, como dos obras distintas, una de hombres y otra de mujeres; sin interferencia alguna, ni de gobierno, ni de régimen económico, ni de apostolado, ni de hecho.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 145

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-IX-1957*, n. 79

Si —en 1928— hubiera sabido lo que me esperaba, hubiera muerto: pero Dios Nuestro Señor me trató como a un niño; no me presentó de una vez todo el peso, y me fue llevando adelante poco a poco.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 145-146

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, nn. 2-3

A un niño pequeño no se le dan cuatro encargos de una vez. Se le da uno, y después otro, y otro más cuando ha hecho el anterior. ¿Habéis visto cómo juega un chiquillo con su padre? El niño tiene unos tarugos de madera, de formas y colores diversos... Y su padre le va diciendo: pon éste aquí, y ese otro ahí, y aquel rojo más allá... Y al final ¡un castillo! (...)

Éste es el modo divino de hacer las cosas: una primero y otra después, guiando los pasos, utilizando causas segundas, mediaciones humanas. Mirad lo que nos cuentan los Hechos de los Apóstoles, al narrar la conversión de Saulo. Después de que el Señor lo ha herido con su gracia, él dice: *Domine, quid me vis facere?* Señor, ¿qué quieres que haga? Y oye la respuesta divina: *surge et ingredere in civitatem et ibi dicetur tibi quid te oporteat facere* (Hch 9, 6); levántate, entra en la ciudad, y allí te dirán lo que conviene que hagas. ¿Veis?, una gracia primero, un encargo después: con una divina selección de tiempos, de modos y de circunstancias. Así ha ido el Señor haciendo su Obra: primero una Sección, después otra, y después —nuevo don— los sacerdotes. Y en cada aspecto de nuestro camino, en cada frente que había que ganar en esta hermosa guerra de paz, el Señor me ha tratado siempre así: primero esto, después aquello. Por eso, os repito, agradeced conmigo esta continua providencia amorosa que nuestro Padre Dios ha manifestado.

La consideración de esta bondad del Señor me mueve a contrición, por cuanto yo no haya sabido corresponder a tan grande misericordia. Y porque, a lo largo de este caminar, he hecho padecer a otros, por mis errores —no sé soportar sin protesta y sin lágrimas la injusticia: venga de donde venga y se haga a quien se haga—, por mis errores, digo, y porque Dios Nuestro Señor tenía que prepararme: parece que daba una en el clavo y ciento en la herradura..., quizá porque me dolía más el dolor de los otros.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 150

Fuente: sin fecha conocida

Soñad, y os quedaréis cortas.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 150

Fuente: Testimonio de don José Luis Múzquiz

[Bendiciendo a una hija suya antes de salir de viaje]

Si no encontráis la Cruz señal de que no vais bien, pues no habréis encontrado a Jesucristo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 152

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 13

[En más de una ocasión comentaría que la primera ordenación de sacerdotes, el 25 de junio de 1944, le causó] **a la vez mucha alegría y mucha tristeza. Amo de tal manera la condición laical de nuestra Obra, que sentía hacerlos clérigos, con un verdadero dolor; y, por otra parte, la necesidad del sacerdocio era tan clara, que tenía que ser grato a Dios Nuestro Señor que llegaran al altar esos hijos míos.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 153

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 21

Necesitamos sacerdotes con nuestro espíritu: que estén bien preparados; que sean alegres, operativos y eficaces; que tengan un ánimo deportivo ante la vida; que se sacrifiquen gustosos por sus hermanos, sin sentirse víctimas.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 153

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 3

[Recordando la ordenación de los tres primeros, agradecía las sinceras congratulaciones que había recibido de personas de todos los ambientes, subrayando] **este nuevo fenómeno pastoral que se verifica dentro de la Obra de Dios: hombres jóvenes que ejercen una profesión universitaria, con la vida humanamente abierta para hacer libremente su voluntad, que van a servir, sin estipendio alguno, a todas las almas —especialmente a las de sus hermanos— y a trabajar duramente, porque las horas del día serán pocas para su tarea espiritual.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 153

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, julio de 1958, en “Crónica” VI-1969, p. 18 (AGP, biblioteca, P01).

[Aunque el sacerdocio] **es lo más grande que Dios puede dar a un alma**, [queda también claro en la mente del Fundador del Opus Dei que] **para nosotros el sacerdocio es una circunstancia, un accidente, porque —dentro de la Obra— la vocación de sacerdotes y de seglares es la misma.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 153

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 7

En el Opus Dei todos somos iguales. Sólo hay una diferencia práctica: los sacerdotes tienen más obligación que los demás de poner su corazón en el suelo como una alfombra, para que sus hermanos pisén blando.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 154

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 5.

[Hacía ver a los miembros de la Obra que había rezado] **con confianza e ilusión, durante tantos años**, [por los primeros sacerdotes,] **y por los que más tarde seguirían su camino; y recé tanto, que puedo afirmar que todos los sacerdotes del Opus Dei son hijos de mi oración.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 154

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 4

El 14 de febrero de 1943, después de buscar y de no encontrar la solución jurídica, el Señor quiso dárme-la, precisa, clara. Al acabar de celebrar la Santa Misa en una casa de la Sección femenina (...), pude hablar de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 155

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 25-VI-1958, en “Crónica” V-1964, p. 77 (AGP, biblioteca, P01).

Cuando se iban a ordenar estos tres primeros, estudiaron apasionadamente y tuvieron el mejor profesorado que pude encontrar, porque he tenido siempre el orgullo de la preparación científica de mis hilos como base de su actuación apostólica. Estudiaron mucho, mucho, mucho... Yo os doy las gracias, porque me habéis dado el orgullo santo -que no ofende a Dios- de poder decir que habéis tenido una preparación eclesial marabillosa.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 156-157

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 13

Desde que preparé a los primeros sacerdotes de la Obra, exageré —si cabe— su

formación filosófica y teológica, por muchas razones: la segunda, por agradar a Dios; la tercera, porque había muchos ojos llenos de cariño puestos en nosotros, y no se podía defraudar a esas almas; la cuarta, porque había gente que no nos quería, y buscaba una ocasión para atacar; después, porque en la vida profesional he exigido siempre a mis hijos la mejor formación, y no iba a ser menos en la formación religiosa. Y la primera razón —puesto que yo me puedo morir de un momento a otro, pensaba—, porque tengo que dar cuenta a Dios de lo que he hecho, y deseo ardientemente salvar mi alma.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 157

Fuente: sin fecha conocida

[Solía decir que desde el punto de vista teológico, la vocación al Opus Dei era la misma para los laicos y para los sacerdotes diocesanos:] **el mismo fenómeno teológico vocacional.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 157

san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-XI-1972, en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. II, p. 475 (AGP, biblioteca, P04).

[Llegó a decidirse a abandonar el Opus Dei, para dedicarse a una nueva fundación para sacerdotes diocesanos:] **por amor vuestro, que es amor a Jesucristo.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 158

Fuente: san Josemaría, 1972, Notas de una reunión familiar, 10-X-1972, en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. I, pp. 99 (AGP, biblioteca, P04).

Agradezco a Nuestro Señor que vosotros seáis hermanos de vuestros hermanos, y que no haya habido necesidad de escindir un corazón de padre y de madre.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 160

Fuente: san Josemaría, 1972, Notas de una reunión familiar, 10-X-1972, en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. I, p. 110 (AGP, biblioteca, P05).

Recuerdo —de éste puedo hablar, porque ya está en el Cielo hace muchos años— que una persona de una familia conocida, uno de los primeros de aquella época, de los primerísimos años del Opus Dei, pues cogió un vaso de noche —era de un tuberculoso y ¡estaba...!—. Le dije: ¡hala, a limpiarlo! Y después me dio un poco de pena, por aquella cara de asco que había hecho. Fui detrás de él y había en el mismo piso -era en un hospital general- un cuartito donde se limpiaban esas cosas, y le vi con una cara maravillosa de cielo, limpiando con toda la mano.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 167

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

Cuando muera, rezad mucho por mí, para que pueda saltarme a la torera el purgatorio.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 168

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Al ver a un compañero suyo de estudios en la Universidad de Zaragoza que asistió a la Misa en la que dio la Primera Comunión al hijo de otro viejo amigo.]

Tengo que estar con este compañero mío que hace muchos años que no veo.

[Estuvo con él en una salita unos veinte minutos. Cada vez que éste le insinuaba que muchos le esperaban, decía:]

Éstos me tienen siempre, en cambio nosotros sólo nos vemos muy de vez en cuando.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 168

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Afirmaba con frase gráfica que se fiaba más de la palabra del amigo, o del socio del Opus Dei que del] **testimonio unánime de cien notarios.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 174

Fuente: san Josemaría, Palabras a una mujer indígena que se puso de rodillas ante él para besarle los pies; año 1970

¡Eso no, hija mía, eso no!

[Inmediatamente, Mons. Escrivá de Balaguer se puso de rodillas.]

Somos iguales, hija mía, somos hijos de Dios, con la diferencia de que yo no soy más que un pobre pecador, por el que hay que rezar mucho.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 175

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 50-51 (AGP, biblioteca, P04).

[¿Cómo hacer para que todas las personas quepan dentro de nuestro corazón y que nuestro temperamento no nos estorbe con su sensibilidad?]

¿Qué te crees? ¿Que el corazón humano es pequeño y cabe una familia, y no cabe más? Toda la familia nuestra —somos miles y miles de personas, de distintas razas, de distintas lenguas, de distintos continentes...—, todos caben. Ya verás qué fácil es. Si no te apartas del trato de Jesús, María y José; si procuras tener vida interior; si eres hombre de oración; si trabajas, porque si no, no hay vida interior..., entonces el corazón se agranda.

Esa pregunta me la hacía a mí mismo al principio (...). Señor, y cuando seamos muchos, qué sucederás Porque ahora los quiero tanto: pero, ¿cuando seamos una multitud? Ahora somos muchos, muchos, muchos, y el corazón se ha hecho grande, grande: a la medida del Corazón de Cristo, en el que cabe toda la humanidad y mil mundos que hubiera...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 176

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-X-1967, en “Obras” XII-1967, p. 26 (AGP, biblioteca, P03).

Se pasó el tiempo de dar perras gordas y ropa vieja. ¡Hay que dar el corazón y la vida!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 174

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 7-VI-1975, en “Crónica” VII-1975, pp. 213, 219-220 (AGP, biblioteca, P01).

Estáis comenzando la vida. Unos comienzan y otros acaban, pero todos somos la misma Vida de Cristo: ¡y hay tanto que hacer en el mundo! Vamos a pedirle al Señor, siempre, que nos ayude a todos a ser fieles, a continuar la labor, a vivir esa Vida, con mayúscula, que es la única que merece la pena: la otra no vale la pena, la otra se va, como el agua entre las manos, se escapa. En cambio, ¡esta otra Vida! (...).

¿Qué queréis que os diga? Ya os lo he dicho siempre: que habéis sido llamados por

Dios para que seáis santos, para que seamos santos, como enseñaba San Pablo. Sed perfectos así como vuestro Padre celestial es perfecto: esas son las palabras de Cristo.

Ser santo es ser dichoso, también aquí en la tierra. Y me preguntaráis quizá: Padre, y usted ¿ha sido dichoso siempre? Yo, sin mentir, recordaba hace pocos días, no sé dónde fue, que no he tenido nunca una alegría completa; siempre, cuando viene una alegría, de esas que satisfacen el corazón, el Señor me ha hecho sentir la amargura de estar en la tierra, como un chispazo del Amor... Y, sin embargo, no he sido nunca infeliz, no recuerdo haber sido infeliz nunca. Me doy cuenta de que soy un gran pecador, un pecador que ama con toda su alma a Jesucristo. Así, que infeliz, nunca; alegría completa, nunca tampoco. ¡Ay que lío me he hecho!

Ayudadme a ser santo; pedid por mí para que sea bueno y fiel. Pero que no se quede todo en palabras; poned también obras, que el ejemplo arrastra.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 178

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 15-VI-1975, en “Crónica” VII-1975, pp. 222 y 238 (AGP, biblioteca, P01).

Yo tengo la devoción de celebrar frecuentemente —cuando lo permite la liturgia— la Misa de la Santísima Virgen; me parece que os lo he dicho alguna vez. Y hay una vieja oración, en la que el sacerdote pide la salud *mentis et corporis*, y después la alegría de vivir. ¡Qué bonito! Creen por ahí que la alegría de vivir es cosa pagana, porque lo que buscan es la alegría de morir, de suicidarse neciamente, suicidarse con estiércol hasta por encima de los ojos. Seguir a Cristo, buscar la santidad es tener la alegría de vivir. Los santos no son tristes, ni melancólicos; tienen buen humor.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 180

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 4-X-1957, en “Crónica”, 1991, p. 179 (AGP, biblioteca, P01).

Los enfermos son el tesoro del Opus Dei.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 180-181

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 7-I-1975, en “Crónica”, II-1972, p. 50 (AGP, biblioteca, P01).

[Hubo canciones; entre otras, una que le cantaron un año antes en Buenos Aires, la víspera de su salida hacia Santiago. Una canción suave, saturada de nostalgia, que habla de amor: *Si vas para Chile / te ruego viajero / le digas a ella / que de amor me muero...*]

Bueno, eso de que se muere de amor... De amor se vive. Querred mucho, querred con todo el corazón, que no os moriréis de amor. ¡Hala, a poner el corazón en el Señor, a quererlo de verdad! Amad a su Madre, a San José, y vivid con ellos en Belén, en Nazaret, en Egipto... Que os enamoréis de verdad, y que viváis de amor: que de amor no se muere, no. Eso son cuentos: el amor da la vida; sin amor no se puede vivir. Por eso os quiero enamorados; porque, si lo estáis, no me da miedo nada. ¡Seréis fieles!

¡Vivid de amor, hijos míos, aunque digáis, mintiendo, que morís de amor!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 183

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 16-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 510 (AGP, biblioteca, P04)

[En el Palacio de Congresos General San Martín, toma el micrófono una de 84 años. Dice que es de Madrid.]

¿Madrileña? ¿De Chamberí, o de dónde? ¿En qué calle naciste?

[En la calle de los Abades.]

La conozco, ya lo creo. Cerca de Progreso. Y la calle de Dos Hermanas está al lado...

Sigue, sigue...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 187

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 12-II-1975 y 19-II-1975; en “Catequesis en América”, 1975, vol. III, p. 191 y p. 278 (AGP, biblioteca, P04)

[Recordando el primer acto eucarístico que tuvo en su labor con la gente joven]

Me vinieron sólo tres. ¡Qué descalabro!: verdad? ¡Pues no! Me puse muy optimista, muy contento, y me fui al oratorio de las monjas; expuse a Nuestro Señor en la Custodia y di la bendición a aquellos tres. Me pareció que el Señor Jesús, Nuestro Dios, bendecía a trescientos, trescientos mil, treinta millones, tres mil millones (...), blancos, negros, amarillos, de todos los colores, de todas las combinaciones que el amor humano puede hacer. Y me he quedado corto., porque es una realidad a la vuelta de medio siglo. Yo me he quedado corto, porque el Señor ha sido mucho más generoso.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 183

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 458 y 381 (AGP, biblioteca, P04)

Todavía no me lo creo. ¿Es cierto que estoy en Buenos Aires? ¿Y rodeado de criaturas que están enamoradas de Cristo, que están dispuestas a todo?

(...).

Yo estoy esta mañana, toda la mañana, *contra spem in spem*. Porque, hace unos cuarenta y siete años, había un sacerdote —que medio conozco, tan pecador como yo— sin ningún medio humano, sin nada: no tenía más que veintiséis años, la gracia de Dios y buen humor. Humanamente hablando no es un gran tesoro, verdad?, pero de cara al Señor... Y ahora estáis vosotros aquí; y hay hermanos vuestros en todo el mundo: de todos los colores, de todas las razas, de todas las lenguas.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 188-189

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, 1995, pp. 217-218, (AGP, biblioteca, P04)

Pasó el tiempo. Fui a buscar fortaleza en los barrios más pobres de Madrid. Horas y horas por todos los lados, todos los días, a pie de una parte a otra, entre pobres vergonzantes y pobres miserables, que no tenían nada de nada; entre niños con los mocos en la boca, sucios, pero niños, que quiere decir almas agradables a Dios. ¡Qué indignación siente mi alma de sacerdote, cuando dicen ahora que los niños no deben confesarse mientras son pequeños! ¡No es verdad! Tienen que hacer su confesión personal, auricular y secreta, como los demás. ¡Y qué bien, qué alegría! Fueron muchas horas en aquella labor, pero siento que no hayan sido más. Y en los hospitales, y en las casas donde había enfermos, si se pueden llamar casas a aquellos tugurios... Eran gente desamparada y enferma; algunos, con una enfermedad que entonces era incurable, la tuberculosis.

De modo que fui a buscar los medios para hacer la Obra de Dios, en todos esos sitios. Mientras tanto, trabajaba y formaba a los primeros que tenía alrededor. Había una representación de casi todo: había universitarios, obreros, pequeños empresarios, artistas...

Fueron unos años intensos, en los que el Opus Dei crecía para adentro sin darnos cuenta. Pero he querido deciros —algún día os lo contarán con más detalle, con documentos y papeles— que la fortaleza humana de la Obra han sido los enfermos de los hospitales de Madrid: los más miserables; los que vivían en sus casas, perdida hasta la última esperanza humana; los más ignorantes de aquellas barriadas extremas.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 189

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 2-VII-1974; en “Crónica”, XI-1977, p. 71 (AGP, biblioteca, P01)

[Alguien le pidió que explicase por qué decía que] **el tesoro del Opus Dei son los enfermos...**

[Espacio, como saboreando los recuerdos, habló de un] **sacerdote que tenía 25 años, la gracia de Dios, buen humor y nada más. No poseía virtudes, ni dinero. Y debía hacer el Opus Dei... ¿Y sabes cómo pudo?:**

Por los hospitales. Aquel Hospital General de Madrid cargado de enfermos, paupérrimos, con aquellos tumbados por la crujiá, porque no había camas. Aquel Hospital del Rey, donde no había más que tuberculosos, y entonces la tuberculosis no se curaba... ¡Y ésas fueron las armas para vencer! ¡Y ése fue el tesoro para pagar! ¡Y ésa fue la fuerza para ir adelante! (...) Y el Señor nos llevó por todo el mundo, y estamos en Europa, en Asia, en África, en América y en Oceanía, gracias a los enfermos, que son un tesoro.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 190

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 19-II-1975; en “Catequesis en América”, 1975, vol. III, p. 278 (AGP, biblioteca, P04)

[Pocos meses después, volverían a su mente esos años en los que contó] **con toda la artillería de muchos hospitales de Madrid (...). Yo les pedía que ofrecieran esos dolores, sus horas de cama, su soledad -algunos estaban muy solos-: que ofrecieran al Señor todo aquello por la labor que hacíamos con la gente joven.**

[Encontraba en los enfermos un auténtico motivo de fortaleza y de seguridad de que el Señor sacaría la Obra adelante] **a pesar de los hombres, a pesar de mí mismo, que soy un pobre hombre.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 190

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 3-XI-1972, en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. I, pp. 347-349 (AGP, biblioteca, P04).

[Refiriéndose al sentido cristiano del dolor::]

Te encontrarás también con el dolor físico, y feliz en ese sufrimiento. Me has hablado de Camino. No me lo sé de memoria, pero hay una frase que dice: bendito sea el dolor, amado sea el dolor, santificado sea el dolor, glorificado sea el dolor. ¿Té acuerdas? Eso lo escribí en un hospital, a la cabecera de una moribunda a quien acababa de administrar la Extremaunción. ¡Me daba una envidia loca! Aquella mujer había tenido una gran posición económica y social en la vida, y estaba allí, en un camastro de un hospital, moribunda y sola, sin más compañía que la que podía hacerle yo en aquel momento, hasta que murió. Y ella repetía, paladeando, ¡feliz!: bendito sea el dolor —tenía todos los dolores morales y todos los dolores físicos—, amado sea el dolor, santificado sea el dolor, ¡glorificado sea el dolor! El sufrimiento es una prueba de que se sabe amar, de que hay corazón.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 191

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-X-1967, en “Obras” XII-1967, p. 26 (AGP, biblioteca, P03).

[Rememoró que, cuando tenía veinticinco años,] **venía mucho por todos estos descampados, a enjugar lágrimas, a ayudar a los que necesitaban ayuda, a tratar con cariño a los niños, a los viejos, a los enfermos; y recibía mucha correspondencia de afecto..., y alguna que otra pedrada.**

Hoy para mí esto es un sueño, un sueño bendito, que vivo en tantos barrios extremos de ciudades grandes, donde tratamos a la gente con cariño, mirando a los ojos, de frente, porque todos somos iguales (...) Soy un pecador que ama a Jesucristo con todas las fuerzas de su alma; me siento muy feliz, aunque no me faltan las penas, porque en este mundo el dolor nos acompañará siempre. Quiero que améis a Jesucristo, que lo conozcáis, que seáis felices,

como yo: no es difícil conseguir ese trato. Delante de Dios, como hombres, como criaturas, somos todos iguales.

(...) He hablado de mis veinticinco años. Yo tenía barruntos de lo que quería el Señor. Hasta los veintiséis no lo supe. Quería esta locura, esta locura de cariño, de unión, de amor.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 191

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-X-1967, en "Obras" XII-1967, p. 26 (AGP, biblioteca, P03)

[Sentía la preocupación por todas las almas, porque ante Dios,] **somos todos iguales.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 193

Fuente: sin fecha conocida; en "Obras" 1998, p. 220 (AGP, biblioteca, P03)

De cien almas, nos interesan las cien.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 193

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-VI-1970, en "Noticias" IX-2005, p. 35 (AGP, biblioteca, P02)

Cada alma vale toda la sangre de Jesucristo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 194

Fuente: Palabras en Pozoalbero, noviembre de 1972.

[Trataron de que visitase alguna de las varias Escuelas que funcionan por el Sur de España. No le pareció oportuno, porque no quería hacer distinciones con nadie.]

Quiero que vengan todos aquí, a Pozoalbero, porque tienen formación suficiente para enterarse de todo, como los demás.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 194

Fuente: Palabras en Pozoalbero, noviembre de 1972.

[Decía a Anastasio y a Pedro, que trabajaban en el jardín.]

Qué estupendas tenéis todas estas plantas, todas estas flores... Vosotros, ¿qué pensáis: que vale más vuestro trabajo o el de un ministro?

[Ellos se quedaron callados. Enseguida continuó:]

Depende del amor de Dios que pongáis: si ponéis más Amor que un ministro, vale más vuestro trabajo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 198

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en "En diálogo con el Señor", 1995, pp. 221-222, (AGP, biblioteca, P04)

[Evocando uno de sus últimos viajes a Madrid en el que cruzó por la calle de Luchana, donde estuvo la Academia DYA.]

Hemos pasado por delante del edificio, hace poco tiempo, y el corazón me latía fuerte... ¡Cuántos sufrimientos! ¡Cuánta contradicción! ¡Cuánta charlatanería! ¡Cuántas mentirotas!...

[Y aludiendo a la generosidad con que su familia le ayudó a instalar aquella casa, recordaba también el expresivo comentario de su hermano Santiago, entonces apenas adolescente:]

Cada día, cuando me marchaba de casa de mi madre, venía mi hermano Santiago,

metía las manos en mis bolsillos, y me preguntaba: ¿qué te llevas a tu *nido*?

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 199

Fuente: Carta a don Francisco Morán, Vicario de la diócesis de Madrid, 26-IV-1934,

[Le habla del próximo retiro, que será el primer domingo de mayo, y le dice que] **con la ayuda de Dios, espero que sea fecundo, porque han respondido muy bien los jóvenes universitarios, acudiendo a los retiros anteriores.**

Estoy convencido de que el Señor bendice a estos jóvenes que llevan la Academia, en la que tantas facilidades encontramos para nuestro apostolado sacerdotal entre intelectuales, cumpliendo, por otra parte, la clara Voluntad de Dios sobre mí, que es "ocultarme y desaparecer".

Yo le pido, Sr. Vicario, que encomiende a esta muchachada en la Santa Misa: se lo merecen (...).

[En esa misma carta, da cuenta también de la inminente aparición de sus *Consideraciones Espirituales*:]

Por razones de economía, con la aprobación del Sr. Obispo de Cuenca, se está tirando un folletico —luego se tirarán otros— en la "Imprenta Moderna", antes "Imprenta del Seminario", de esa capital (de Cuenca). Son notas que empleo, para ayudarme en la dirección y formación de los jóvenes, y que hasta ahora iban a velógrafo.

[Y añade:]

Le anticipo que no tienen ni pretensiones, ni importancia, y que se imprimen anónimamente: desde luego, sólo son útiles para determinadas almas, que quieran de veras: 1) tener vida interior, y 2) sobresalir en su profesión, porque esto es obligación grave.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 199-200

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en "En diálogo con el Señor", 1995, pp. 218-219, (AGP, biblioteca, P04)

Y luego, Dios nos llevó por los caminos de nuestra vida interior, por los específicos. ¿Qué buscaba yo? *Cor Mariae Dulcissimum, iter para tutum!* Buscaba el poder de la Madre de Dios, como un hijo pequeño, yendo por caminos de infancia. Acudí a San José, mi Padre y mi Señor. Me interesaba verlo poderoso, poderosísimo, jefe de aquel gran clan divino, y a quien Dios mismo obedecía: *erat subditus illis!* Acudí a la intercesión de los santos con simplicidad, en un latín morrocotudo pero piadoso: *Sancte Nicoláe, curam domus age!*; y a la devoción de los Santos Ángeles Custodios, porque fue un 2 de octubre cuando sonaban aquellas campanas de Santa María de los Ángeles, una parroquia madrileña, junto a Cuatro Caminos... Acudí a los Santos Ángeles con confianza, con puerilidad, sin darme cuenta de que Dios me metía -vosotros no tenéis por qué imitarme, ¡viva la libertad!- por caminos de infancia espiritual.

¿Qué puede hacer una criatura que debe cumplir una misión, si no tiene medios, ni edad, ni ciencia, ni virtudes, ni nada? Ir a su madre y a su padre, acudir a los que pueden algo, pedir ayuda a los amigos... Eso hice yo en la vida espiritual. Eso sí, a golpe de disciplina, llevando el compás (...).

Os estoy contando un poquito de lo que ha sido mi oración de esta mañana: es para llenarme de vergüenza y de agradecimiento, y de más amor. Todo lo hecho hasta ahora es mucho, pero es poco: en Europa, en Asia, en África, en América y en Oceanía. Todo es obra de Jesús, Señor nuestro. Todo lo ha hecho nuestro Padre del Cielo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 200

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 7

[Se sentía] **instrumento inepto y sordo.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 203

Fuente: Testimonio de Dom Hugo María Quesada

[A Hugo María Quesada, hermano profeso de la Cartuja de Aula-Dei (Zaragoza) que desde mayo de 1942 acudió todas las semanas a la dirección espiritual de don Josemaría hasta su ingreso en la Cartuja de Miraflores.]

Vete que el Espíritu Santo te lleva por esos caminos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 203

Fuente: Testimonio de Jesús Urteaga

[En 1949 el Obispo de Madrid le pidió un sacerdote al Opus Dei para nombrarlo consiliario de la Juventud Universitaria de la Acción Católica madrileña. Comunicó a don Jesús Urteaga que iba a recibir ese encargo diocesano y le expresó -con toda claridad- su deseo terminante de que trabajase] **siguiendo el propio espíritu de la Acción Católica.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 210

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 245 (AGP, biblioteca, P04).

¡El Brasil! Lo primero que he visto es una madre grande, hermosa, fecunda, tierna, que abre los brazos a todos, sin distinción de lenguas, de razas, de naciones, y a todos los llama hijos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 210

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 4-VI-1974; cfr. “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 107 (AGP, biblioteca, P04).

Hay mucho trabajo, mucha labor. Hay muchas almas buenas en el Brasil. Y vosotros tenéis en el corazón el fuego de Dios, el que Jesucristo vino a traer a la tierra. ¡Hay que pegarlo a los otros corazones! Tenéis simpatía y bondad, capacidad humana y sobrenatural para hacerlo (...) Pues, ¡hala!, a moverse, a multiplicarse y hacer muchas cosas buenas en esta tierra, que es tan feraz.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 210-211

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 2-VI-1974; cfr. “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 246 (AGP, biblioteca, P04).

En este país, abrí con naturalidad los brazos a todo el mundo, y lo recibí con cariño. Querría que eso se convirtiera en un movimiento sobrenatural, en un empeño grande de dar a conocer a Dios a todas las almas; de uniros; de hacer el bien no sólo en esta nación, sino, desde este gran país, a todo el mundo. ¡Podéis! ¡Y debéis! Y puesto que el Señor os da los medios, os dará también las ganas de trabajar.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 211

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 2-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 246 (AGP, biblioteca, P04).

Tenéis que hacer *sobrenaturalmente* lo que hacéis *naturalmente*; y después, llevar este afán de caridad, de fraternidad, de comprensión, de amor, de espíritu cristiano, a todos los pueblos de la tierra. Entiendo que el brasileño es y será un gran pueblo misionero, un gran pueblo de Dios, y que las grandezas del Señor las sabréis vosotros cantar en toda la tierra.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 211

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; cfr. “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 247-248 (AGP, biblioteca, P04).

[A una persona de la Obra, que es nissei —hijo de japonés, nacido en Brasil—, le confiaría:]

Cuando veo tu carita, me acuerdo de tu país —os quiero mucho a los japoneses—, que es noble, grande, de hombres de ciencia y de cultura, con sed de verdad y de Dios, y que están en la oscuridad del paganismo (...).

Y pienso en África. Aquí hay tantos de raza negra, con antepasados que han sido traídos injustamente de África... ¡Qué bonito sería lograr que me salieran aquí muchas vocaciones de gente de raza africana, que quisieran volver a África! Aquí, con todo este sentido de nación, tenéis mucha más facilidad para hacer el ut eatis!

***Ut eatis!*, no sólo al gran continente brasileño. *Ut eatis!*, al Japón; *ut eatis!*, a África, que es un continente que nos espera con los brazos abiertos.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 212

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 27-V-1974; cfr. “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 250 (AGP, biblioteca, P04).

En Brasil tenemos los católicos mucho que hacer, porque se ve gente necesitada de lo más elemental: de instrucción religiosa —hay tantos sin bautizar—, y también de elementos de cultura corrientes. Los hemos de promover de tal manera que no se quede nadie sin trabajo; que no exista un anciano que se preocupe porque está mal asistido; que ningún enfermo se encuentre abandonado; que no haya nadie con hambre y sed de justicia y que no pueda saciarla.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 211-212

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 29-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 252 (AGP, biblioteca, P04).

Luego si amamos de verdad al Japón, por ejemplo, y a la China —con sus grandes tradiciones milenarias, con su cultura imponente, con su arte, con su gracia, con su historia...—, debemos desear que haya japoneses y chinos, formados aquí, formados en Filipinas, formados en Perú, formados en otros sitios, que voluntariamente quieran volver al país de origen de sus padres, para anunciarles la buena nueva de Cristo.

Con las gentes de África, muchos europeos —no todos, muchos— cometieron una maldad muy grande, que fue traerlos a la fuerza aquí, y en esclavitud. ¡Eso es un crimen de la humanidad! ¡Un auténtico crimen! Tenemos que reparar. Y el Opus Dei en eso puede mucho y Brasil puede mucho... Luego si salen muchas vocaciones (...), y van allá preparados para llevar a Cristo, serán mucho mejor recibidos. Desde el Brasil...

Luego, ¿todos? No, pero algunos, sí. También acudirán de otros países: ¡marchan tan a gusto! Hay hijos míos en Filipinas —donde el Señor quiere consolar este pobre corazón de sacerdote, haciendo que se promuevan tantas vocaciones, tan abundantes y tan buenas— que al ver mi hambre de extender el reinado de Cristo, me dicen: no se preocupe, nosotros, con esta cara, podemos ir a todos los lados.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 213

Fuente: san Josemaría, Consagración de un altar, 24-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 41-42 (AGP, biblioteca, P04).

[Acta de la consagración del primer altar que consagró en Brasil. Era el del oratorio de la sede central del Opus Dei en ese país.]

Mientras hacía esta consagración rogué intensamente a Dios Trino y Uno, por

intercesión de Santa María, siempre Virgen, y de San José, Nuestro Padre y Señor, que nos haga buenos y fieles a sus hijos de esta Región brasileña y a mí, y siempre prontos a extender el Reino de Cristo Señor Nuestro por esta inmensa nación y también por otras, hasta las tierras más lejanas.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 213

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 2-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 281 (AGP, biblioteca, P04).

Aquí veo gente de todos los países y de todas las lenguas, que también entienden la voz de Cristo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 216

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 30-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 196 (AGP, biblioteca, P04).

[Un chico joven preguntó en São Paulo qué quiso expresar con esas palabras. Mons. Escrivá de Balaguer le iba contestando. Y de pronto se dirigió a Gilberto:]

¿Tú no has visto locos?

[Gilberto quedó sorprendido por la pregunta. Se limitó a hacer un gesto negativo con la cabeza.]

¿No? ¿No has visto nunca a nadie que esté loco? ¡Mírame a mí!

[Gilberto y todos los presentes rieron. Y Mons. Escrivá de Balaguer continuó:]

Hace muchos años que decían de mí: ¡está loco! Tenían razón. Yo nunca he dicho que no estaba loco. ¡Estoy loquito perdido, pero de amor de Dios! Y te deseo la misma enfermedad.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 219

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

Yo os pido así, como pide un pobrecito por la calle, que recéis por mí —como una limosna que me hacéis—, para que el Padre sea bueno y sea fiel.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 219-220

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 4-III-1969 en “Crónica” III-1963, pp. 52-53 (AGP, biblioteca, P01).

[Ante la muerte, su actitud era la misma que ante la vida: oración filial y confiada, pero tenaz y perseverante, como tantas veces había indicado a los miembros de la Obra:]

¡No hay más remedio que perseverar! ¡Pedid, pedid, pedid! ¿No veis lo que hago yo? Trato de practicar este espíritu.

Cuando quiero una cosa, hago rezar a todos mis hijos; les digo que ofrezcan la comunión, el rosario, tantas mortificaciones y tantas jaculatorias, ¡miles! Y Dios nuestro Señor, si perseveramos con perseverancia personal, nos dará todos los medios que necesitamos para ser más eficaces y extender su Reino en el mundo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 221

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida; en “Crónica” V-1984, p. 67 (AGP, biblioteca, P01).

Nunca pasa nada, aunque se mueva el pavimento; sólo la infidelidad, romper la unión con Dios, es lo grave.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 222

Fuente: san Josemaría, Palabras del 28-III-1950, fecha de sus bodas de plata sacerdotales

Ha sido un día plenamente feliz, cosa no corriente en las fechas destacadas de mi vida, en las que el Señor siempre ha querido mandarme alguna contrariedad.

[Y como para quitar importancia a estas últimas palabras, agregaba con una sonrisa:]

Hasta en el día de mi Primera Comunión, al peinarme el peluquero, me hizo una quemadura con la tenacilla. No era una cosa grave, pero para un niño de aquella edad, era bastante.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 222-223

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 11-VI-1974, en “Catequesis en América”, 1974 vol. I, pp. 398-399 (AGP, biblioteca, P04).

[En junio de 1974, se refería a un cuadro que hay en la sede central de la Obra, en Roma, sobre la puerta que da a un oratorio dedicado a la Sagrada Familia.]

Es de un pintor de cuarta o quinta fila —se llama Del Arco—, del tiempo de Velázquez, más o menos: representa un Cristo coronado de espinas, que está giboso, ¡giboso!... ¡giboso!... Como yo me he visto giboso muchas veces, cansado, reventado, llegando al atardecer de esa manera, me consuela mucho pensar en la imagen de Cristo Jesús, tal como viene en ese cuadro. Él era la hermosura, la fortaleza, la sabiduría..., y allí —atado a la columna— estaba así. De modo que si alguna vez pesa, y os sentís gibosos, acordaos de Jesús. Jesús, reventado. Jesús que tiene hambre. Jesús que tiene sed. Jesús que se cansa. Jesús que llora. Jesús que sabe ser amigo de sus amigos... Y, sobre todo, Jesús con María y José: es ya el colmo. ¡Id ahí, id ahí! ¡Aprended! Y entonces andaremos bien.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 223

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 11-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 399 (AGP, biblioteca, P04).

No os hagáis ilusiones. Sólo con medios humanos, iremos al fracaso en todo. En cambio, con medios sobrenaturales, saldremos adelante siempre. Porque dificultades habrá, tiene que haberlas. No estamos..., desgraciadamente, en la gloria: estamos en la tierra, y tenemos defectos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 223

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

Que estén tristes los que no saben que son hijos de Dios.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 224

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Quienes se deciden a seguir las huellas de Jesucristo,] **no tienen miedo a la vida, ni miedo a la muerte.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 224

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975, en “En diálogo con el Señor”, 1995, p. 223 (AGP, biblioteca, P09).

Era muy joven cuando escribí —y lo repetiré ahora, con paladeo de miel— que Jesús no será mi Juez ni el vuestro: será Jesús, un Dios que perdona.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 224

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 2-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 71 (AGP, biblioteca, P04)

[Le gustaba una canción italiana de los años cincuenta, porque le hacía pensar en su futuro paso al Cielo:

Aprite le finestre al nuovo sole,

é primavera, é primavera.

Aprite le finestre al nuovo sole,

é primavera, é festa dell'Amor.

Muchos conocieron un deseo que manifestó más de una vez: que] **después de recibir la Extremaunción —si el Señor tiene misericordia de mí— me canten esa canción. Me llevará perfectamente dispuesto a ir al encuentro de Dios. Me ayuda a hacer oración.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 225

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 5-VI-1974; cfr “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 124 (AGP, biblioteca, P04)

[En los años cincuenta, ya en Roma, se agudizó la diabetes que padecía:]

Hice que colocaran un timbre en mi habitación, al alcance de la mano. Dije: por lo menos, sueño; y, al oír el escándalo, os venís a darme la Extremaunción. Aquel timbre, una vez puesto en movimiento, tienen que ir lejos a pararlo.

Llegaba la noche, y pensaba: Señor, no sé si me levantaré mañana; te doy gracias por la vida que me concedas, y estoy contento de morir en tus brazos. Espero en tu misericordia. Por la mañana, al despertarme, el primer pensamiento era el mismo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 226-227

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 29-31 (AGP, biblioteca, P04)

El Señor quiere que estemos en el mundo y que lo amemos, sin ser mundanos. El Señor desea que permanezcamos en este mundo -que ahora está tan revuelto, donde se oyen clamores de lujuria, de desobediencia, de rebeldías que no llevan a ninguna parte-, para que enseñemos a la gente a vivir con alegría. La gente está triste. Hacen mucho ruido, cantan, bailan, gritan, pero sollozan. En el fondo del corazón, no tienen más que lágrimas: no son felices, son desgraciados. Y el Señor, a vosotros y a mí, nos quiere felices.

[Para casi todos los presentes, era la primera vez en su vida que estaban junto al Fundador del Opus Dei, y quizá no imaginaban la capacidad de Mons. Escrivá de Balaguer para cifrar en dos palabras, como hizo entonces, la historia de una vocación bien vivida:]

Seremos felices, si luchamos y vencemos. Cada uno de vosotros tiene una experiencia personal, como la tengo yo. Cada uno de vosotros sabe que, todos los días, hay una porción de batallas.

[Y terminaba con una afirmación de optimismo:]

Sé que todos estáis decididos a luchar. Sé que ninguno de vosotros es cobarde, que todos sois valientes, que no tenéis miedo...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 227

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1959*, n. 60

En momentos humanamente difíciles, en los que tenía sin embargo la seguridad de lo imposible —de lo que hoy contempláis hecho realidad—, sentí la acción del Señor que hacia germinar en mi corazón y en mis labios, con la fuerza de algo imperiosamente necesario, esta tierna invocación: *Abba! Pater!* Estaba yo en la calle, en un tranvía: la calle no impide nuestro diálogo contemplativo; el bullicio del mundo es, para nosotros, lugar de oración.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 229

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 29-VII-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. II, p. 419 (AGP, biblioteca, P04).

[Después de descubrir en la Iglesia del Patronato de Santa Isabel a “Juan el lechero”, se pasó el día diciendo esta jaculatoria:]

Señor, aquí está este desgraciado, este sacerdote desgraciado, que no te sabe amar como Juan el lechero.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 232

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 25-XI-1972; en “Dos meses de catequesis”, 1972, vol. II, p. 646 (AGP, biblioteca, P04).

[Empezó a describir las aventuras y desventuras del saltador de pértiga]

Perdonadme si hago un poco... el juglar de Nuestro Señor. Porque, al final, ¡podían! Pues, nosotros, con la gracia de Dios, que es la mejor pértiga, y la única pértiga que tiene el cristiano, nos saltamos lo que sea. Y nos endurecemos. Y hacemos las maravillas que hacen estas criaturas aquí.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 233

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Fiado en Dios, no tenía miedo a nada ni a nadie. Y quien no tiene miedo no ve enemigos. De ahí que repitiera siempre que el Opus Dei no es] **anti-nada**, [ni] **anti-nadie**.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 234

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Todo su apostolado podía resumirse en una frase bien gráfica:]

Ahogar el mal en abundancia de bien.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 233-234

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 38 (AGP, biblioteca, P04).

No tengas miedo al mundo paganizado, porque el Señor nos busca justamente para que seamos levadura, sal y luz en medio de este mundo. No te preocupes, que el mundo no te hará daño, a no ser que a ti te dé la gana. Ningún enemigo de nuestra alma puede nada, si nosotros no queremos consentir. Y no consentiremos, con la gracia de Dios y la protección de Nuestra Madre del cielo.

Sed piadosos. Sed rezadores. Una vez, estaba yo preocupado por las circunstancias de una nación determinada, y decía: Dios mío, ¿qué pasará allí? Justamente porque el ambiente era muy malo. Y vino uno de los Directores y me dijo: Padre, esté tranquilo, porque somos muy rezadores. (...) Sed rezadores, y no tengáis miedo del mundo paganizado. Quitaremos el paganismo del mundo, con la oración.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 235

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Aprendió a abandonar en las manos divinas sus preocupaciones:]

Los niños no tienen nada suyo, todo es de sus padres..., y tu Padre sabe siempre muy

bien cómo gobierna el patrimonio.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 236

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida (AGP. biblioteca, P10)

He aprendido a esperar: no es poca ciencia.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 236

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

Las cosas urgentes pueden esperar; las muy urgentes, ésas deben esperar...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 237

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[A las primeras mujeres del Opus Dei, que eran pocas, y, llenas de afán apostólico, pero con poca experiencia todavía, estaban deseosas de multiplicar las actividades solía repetirles:]

¡Calma! ¡Calma!,

[Pocos años después, cuando estuvieron preparadas, les animaría con una frase muy distinta:]

¡De prisa! ¡Al paso de Dios!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 237

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Su prudencia le hacía] **saber escuchar.**

[Y acertó a expresar este criterio con una frase gráfica:]

Oír todas las campanas y, a ser posible, conocer al campanero.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 239

Fuente: san Josemaría, año 1938

[En 1938 contempla destruida la Residencia de la calle Ferraz, 16, cuya puesta en marcha le costó tanto esfuerzo y tantas dificultades. Significaba volver a empezar de la nada, pues la guerra había destrozado el trabajo material de varios años.]

Si es para su gloria, el Señor lo volverá a construir.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 240

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 11-X-1964; en "Meditaciones", 1987, vol. I, p. 266 (AGP, biblioteca, P06).

Tenía una imagen de la Virgen, que me robaron los comunistas durante la guerra de España, y que llamaba la Virgen de los besos. No salía o entraba nunca, en la primera Residencia que tuvimos, sin ir a la habitación del Director, donde estaba aquella imagen, para besarla. Pienso que no lo hice nunca maquinalmente: era un beso humano, de un hijo que tenía miedo... Pero he dicho tantas veces que no tengo miedo a nadie ni a nada, que no vamos a decir miedo. Era un beso de hijo que tenía preocupación por su excesiva juventud, y que iba a buscar en Nuestra Señora toda la ternura de su cariño. Toda la fortaleza que necesitaba iba a buscarla en Dios a través de la Virgen.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 248

Fuente: Carta, 4-II-1938, a Tomás Alvira

Jesús te guarde.

Querido Tomás: ¡Qué ganas tengo de darte un abrazo! Mientras, te pido que nos ayudes, con tus oraciones y tus trabajos.

Yo voy corriendo de un lado a otro: acabo de venir de Vitoria y Bilbao. Y antes: Palencia, Valladolid, Salamanca y Ávila. Ahora estoy curando un catarro que pesqué en el Norte. Después, voy a León y a Astorga.

Tomasico: ¿cuándo harás una escapada, para que nos veamos?

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 250

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Durante la guerra les animaba continuamente a hacer apostolado:]

Entre tanto muchacho generoso, que tú conoces, ¿crees que no habrá uno, siquiera capaz de entendernos?

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 251

Fuente: san Josemaría, año 1938

[Con el anteojo de antenas de la batería, desde el observatorio instalado en la antigua Escuela de Automovilismo de Carabanchel, ve la casa de Ferraz, 16, semidestruida y se echa a reír. Un oficial le preguntó el motivo. Con su fe indómita en la Providencia divina, contestó:]

Porque estoy viendo lo poco que queda de mi casa.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 252-253

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, nn. 32-33

La Obra está saliendo adelante a base de oración; de mi oración —y de mis miserias— que a los ojos de Dios fuerza lo que exige el cumplimiento de su Voluntad; y de la oración de tantas almas —sacerdotes y seglares, jóvenes y viejos, sanos y enfermos—, a quienes yo recurro, seguro de que el Señor les escucha, para que recen por una determinada intención que, al principio, sólo sabía yo. Y, con la oración, la mortificación y el trabajo de los que vienen junto a mí: éstas han sido nuestras únicas y grandes armas para la lucha.

Así va —así irá— la Obra haciéndose, creciendo, en todos los ambientes: en los hospitales y en la universidad; en las catequesis de los barrios más necesitados; en los hogares y en los lugares de reunión de los hombres; entre los pobres, los ricos y las gentes de la más diversa condición, para hacer llegar a todos el mensaje que Dios nos ha confiado.

Una misión que la Obra se ha lanzado a cumplir derechamente, con generosidad, sinceramente, sin subterfugios ni mecenazgos humanos, sin recurrir —valga el ejemplo— al continuo salto en busca del sol que más calienta o de la flor más rica y vistosa: el sol está en nuestro interior y la labor se realiza —como ha de ser— en la calle, y se dirige a todos.

En estos años del comienzo, me lleno de profunda gratitud hacia Dios. Y al mismo tiempo pienso, hijos míos, en lo mucho que nos queda por recorrer hasta sembrar en todas las naciones, por toda la tierra, en todos los órdenes de la actividad humana, esta semilla católica y universal que ha venido a esparcir el Opus Dei.

Por eso, sigo apoyándome en la oración, en la mortificación, en el trabajo profesional y en la alegría de todos, mientras renuevo constantemente mi confianza en el Señor: *universi, qui sustinent te, non confundentur (Sal 24, 3)*; ninguno de los que ponen en Dios su esperanza será confundido.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 254

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[San Josemaría, fiel hijo de la Iglesia, sabedor de que no hay labor fecunda al margen de la Jerarquía eclesiástica, actuó en todo momento] **con la venia y con la afectuosa bendición del queridísimo Señor Obispo de Madrid, donde nació el Opus Dei el 2 de octubre de 1928. Más tarde, siempre también, con el beneplácito y el aliento de la Santa Sede y, en cada caso, de los Revmos. Ordinarios de los lugares donde trabajamos.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 255-256

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 3-V-1968, en “Crónica” VII-1968, pp. 40-41 (AGP, biblioteca, P01).

[El 19 de marzo de 1941 don Leopoldo Eijo y Garay aprobó el Opus Dei como Pía Unión. El Fundador — como contaba años después— recibió la noticia en Diego de León, 14, y se dirigió al oratorio con su madre y con algunos miembros de la Obra, que estaban] **en la casa, porque no había nadie más: todos estaban trabajando, lo nuestro es trabajar. Fui a ver a mi madre y le dije: mira, me acaba de llamar el Obispo y, contra mi voluntad, porque no quería ninguna aprobación, me dice que está hecho el decreto. Vamos a dar gracias. Nos arrodillamos sobre la tarima del altar, y dimos gracias al Señor.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 256

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 11-X-1964; en “Meditaciones”, 1987, vol. I, p. 265 (AGP, biblioteca, P06).

He considerado otras veces, hijos míos, y os he hecho considerar, que cada paso en el camino jurídico de la Obra lo hemos dado bajo la protección de la Madre de Dios. Al celebrar ahora su Maternidad divina, recuerdo —no puedo menos de recordarlo— que la primera vez que la Santa Sede puso sus manos sobre la Obra fue en esta festividad, hace tantos años.

[Y se refería a lo que le había dicho don Álvaro del Portillo, que estaba a su lado:]

Padre, estará contento, porque mañana es la Virgen del Pilar. Y yo le contesté: fiesta por fiesta, todas las de la Virgen me conmueven, me parecen estupendas; pero, puestos a escoger, prefiero la de hoy, la Maternidad. No sabía entonces que la Madre de Dios había intercedido por esta Obra de Dios, y se había dado la primera aprobación.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 257

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 19.

La Obra aparecía, al mundo y a la Iglesia, como una novedad. La solución jurídica que buscaba, como imposible. Pero (...) no podía esperar a que las cosas fueran posibles. Ustedes han llegado —dijo un alto personaje de la Curia Romana— con un siglo de anticipación. Y, no obstante, había que intentar lo imposible. Me urgían millares de almas que se entregaban a Dios en su Obra, con esa plenitud de nuestra dedicación, para hacer apostolado en medio del mundo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 258

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 18

[En 1946 hizo el viaje a Roma] **con el alma puesta en mi Madre la Virgen Santísima y con una fe encendida en Dios Nuestro Señor, a quien confiadamente invocaba, diciéndole: ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te: quid ergo erit nobis? (Mt 19, 27). ¿Qué será de nosotros, Padre mío?: habíamos dejado todo: la honra -con tanta calumnia encima-, la vida entera, haciendo cada uno en un sitio lo que el Señor pedía. Dios nos escucho, y escribí en estos años romanos, otra página maravillosa de la historia de la Obra.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 258

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 21-VI-1946; en “Crónica” XI-1967, p. 62 (AGP, biblioteca, P01)

¿¡Señor, Tú has podido permitir que yo de buena fe engañe a tantas almas!? ¡Si todo lo he hecho por tu gloria y sabiendo que es tu Voluntad! ¿Es posible que la Santa Sede diga que llegamos con un siglo de anticipación...? Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te (Mt 19, 27).

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 259-260

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 18

¿Qué es lo que yo quería?: Un lugar para la Obra en el derecho de la Iglesia, de acuerdo con la naturaleza de nuestra vacación y con las exigencias de la expansión de nuestros apostolados; una sanción plena del Magisterio a nuestro camino sobrenatural, donde quedaran, claros y nítidos, los rasgos de nuestra fisonomía espiritual. El crecimiento de la Obra, la multitud de vocaciones de personas de toda clase y condición, todo esto que era bendición de Dios, me urgía a tratar de obtener -de la Santa Sede- la plena aprobación jurídica del camino que el Señor había abierto.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 259-260

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 6

Nosotros no veníamos a ser un grupo que se repliega sobre sí mismo, para buscar la santidad personal y, desde el abrigo corporativo de una institución, santificar a los demás. El Señor nos quería donde estábamos —*nel bel mezzo delta strada*, me gusta decir en italiano—, en el estado, condición, trabajo profesional que cada uno tiene en el mundo.

Y ahí nos daba la misión de santificar a los demás, de llevarlos a Cristo por el testimonio, por la doctrina, por la amistad y el ejemplo de una vida limpia. Esta misión apostólica nos urgía a buscar la santidad: ahí, donde estábamos, en nuestro trabajo profesional, en el ocio de cada uno que, elevado por la gracia al orden sobrenatural y ejercido con perfección humana, se convertía en camino específico de santificación. El estado religioso, hijos míos, no lo podía aceptar para nosotros, porque diere -por su ascética, por sus medios, y por sus fines específicos- de la ascética, medios y fines que Dios, en su providencial designio, quería para su Obra.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 260

Fuente: san Josemaría, *Carta 7-X-1950*, n. 3

A pesar de mis muchas miserias quizá —precisamente por ellas, para que se viera que la Obra era de Él— el Señor se ha dignado inspirar el Opus Dei a este pobre pecador, y prácticamente desde 1917 hasta 1928, y hasta ahora, me da la impresión de que ha hecho conmigo lo que dice la Palabra divina: *et delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum: et deliciæ meæ esse cum filiis hominu (Prv 8, 30-31)*; la Sabiduría de Dios jugaba como con un niño, delante del Señor cada día, en la redondez de la tierra: porque las delicias de Dios son estar con los hijos de los hombres.

La Sabiduría infinita me ha ido conduciendo, como si jugara conmigo, desde la oscuridad de los primeros barruntos, hasta la claridad con que veo cada detalle de la Obra, y bien puedo decir: *Deus docuisti me a iuventute mea; et usque nunc pronuntiabo mirabilia tua (Sal 70, 17)*, el Señor me ha ido adoctrinando desde el principio de la Obra, y no puedo menos de cantar sus maravillas.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 262-263

Fuente: san Josemaría, Notas de una homilía 9-I-1971; en “Crónica” III-1975, pp. 20-21 (AGP, biblioteca, P01).

Cuando yo me hice sacerdote, la Iglesia de Dios parecía fuerte como una roca, sin una grieta. Se presentaba con un aspecto externo que ponía enseguida de manifiesto la unidad: era un bloque de una fortaleza maravillosa. Ahora, si la miramos con ojos humanos, parece un edificio en ruinas, un montón de arena que se deshace, que patean, que extienden, que destruyen... El Papa ha dicho alguna vez que se autodestruye. ¡Palabras duras, tremendas! Pero esto no puede suceder, porque Jesús ha prometido que el Espíritu Santo la asistirá siempre, hasta el final de los siglos.

¿Qué vamos a hacer nosotros? Rezar, rezar. Estoy seguro de que mis hijas y mis hijos, muchos miles de personas en todo el mundo, rezarán especialmente por las intenciones de mi Misa cuando celebre mis bodas de oro sacerdotales. Serán las de siempre: la Iglesia, el Papa, la Obra. Siempre doy estas tres pinceladas, aunque cada día haya unos coloridos diversos, unas vibraciones distintas, unas luces cuya intensidad va de aquí para allá. Pero el común denominador de mi petición al Señor es siempre el mismo: la Iglesia, el Papa y el Opus Dei.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 263

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Una vez confiaba a un Cardenal que, con mucha frecuencia, al recitar el Credo y afirmar su fe en la divinidad de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, añadía:] **a pesar de los pesares.**

[Cuando el Cardenal le preguntó a qué quería referirse, le respondió:] **a sus pecados y a los míos.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 263

Fuente:

[No era amigo del uso arbitrario del término postconciliar, olvidando que] **estamos en época postconciliar desde unos treinta años después de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo: desde el Concilio de Jerusalén, donde con aquella autoridad tremenda, con aquel atrevimiento humano y divino, los apóstoles dijeron: *visum est Spiritui Sancto et nobis*, nos ha parecido al Espíritu Santo y a nosotros...**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 269

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 263 (AGP, biblioteca, P04).

[Durante sus últimos años sufría por noticias tristes de la vida de la Iglesia, que no le dejaban tranquilo, al pensar en las almas que podían perder la vida eterna.]

El mar está un poco revuelto... ¡Ya se aplacará, no os preocupéis! También yendo Jesús en la barca, la barca parece que se hunde. ¡La barca de Pedro no se hunde!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 269

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-VI-1975; en “Noticias” VII-1975, p. 42 (AGP, biblioteca, P02).

[Urgía a las alumnas del Istituto Internazionale di Pedagogía de Castelgandolfo a que crecieran en vida interior,] **para tratar a Dios y a su Madre bendita, Nuestra Madre, y a San José, nuestro Padre y Señor, y a nuestros Ángeles Custodios, para ayudar a esta Iglesia Santa, nuestra Madre, que está tan necesitada, que lo está pasando tan mal en el mundo, en estos momentos. Hemos de amar mucho a la Iglesia, y al Papa, cualquiera que sea. Pedid al Señor que sea eficaz nuestro servicio para su Iglesia y para el Santo Padre.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 272

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 7-IV-1974; en “Crónica” IV-1971, pp. 165-166 (AGP, biblioteca, P01).

[Hablando de los “románticos” del siglo XIX, en una reunión con estudiantes.]

Tenían toda una ilusión romántica, se sacrificaban y luchaban por alcanzar esa democracia con la que soñaban, y una libertad personal con responsabilidad personal.

Así hay que amar la libertad: con responsabilidad personal. (...) Pienso que soy (...) el último romántico, porque amo la libertad personal de todos —la de los no católicos también— (...) Amo la libertad de los demás, la vuestra, la del que pasa ahora mismo por la calle, porque si no la amara, no podría defender la mía. Pero ésa no es la razón principal. La razón principal es otra: que Cristo murió en la Cruz para darnos la libertad, para que nos quedáramos *in libertatem gloriae filiorum Dei* (Rm 8, 21).

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 274

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[El buen espíritu de los miembros de la Obra hace que no dejen] **albergar en el corazón más que sentimientos de amor, de comprensión, de perdón sobrenatural.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 274

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[No quería hablar de los momentos difíciles de la historia del Opus Dei, porque ciertas anécdotas podrían provocar, sobre todo en los más jóvenes,] **una reacción poco mesurada —limpia, pero llena de ímpetu juvenil—, que injustamente pudiera interpretarse como agresiva o poco cristiana.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 274

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 16-VI-1974 (AGP, serie A4, t740616).

[Una madre de familia le habló de la vocación de sus hijos, que algunos no entendían. San Josemaría respondió con una pregunta: ¿qué sería de un cuadro si todo estuviera lleno de luz, y no hubiera sombras?...]

¡No habría cuadro! De modo que es conveniente que algunos no entiendan. Además, cuando llegan a entender les da mucha vergüenza, y se hacen santos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 279

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Se difundió por Barcelona que se crucificaban en una pobre cruz de palo, que había unos estudiantes que hacían “ritos sangrientos” en la calle Balmes. Su prudencia le llevó a hacer sustituir esa cruz por otra muy pequeña:]

Así no podrán decir [-bromeó-] que nos crucificamos, porque no cabemos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 282

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-IX-1971; en “Crónica” I-1972, pp. 18-19 (AGP, biblioteca, P01)

Hace mucho tiempo, muchísimo, cuando vivía en Lagasca, una noche, estando ya acostado y empezando a conciliar el sueño —cuando dormía, dormía muy bien; no he perdido el sueño jamás por las calumnias, persecuciones y trapisondas de aquellos tiempos—,

sonó el teléfono. Me puse y oí: Josemaría... Era don Leopoldo, entonces obispo de Madrid. Tenía una voz muy cálida. Ya muchas otras veces me había llamado a esas horas, porque él se acostaba tarde, de madrugada, y celebraba la Misa a las once de la mañana.

¿Qué hay?, le respondí. Y me dijo: *ecce Satanas expetivit vos ut cribraret sicut triticum* (Lc 22, 31). Os removerá, os zarandeará, como se zarandea al trigo para cribarlo. Luego añadió: yo rezo tanto por vosotros... *Et tu... confirma filios tuos!* Tú, confirma a tus hijos. Y colgó. ¿Bonito, verdad?

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 284

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-VI-1974; en "Catequesis en América", 1974, vol. I, p. 642 (AGP, biblioteca, P04).

Poned siempre el signo más, que es la Cruz, la adición. De esa manera atraeréis, no repeleréis. ¿Y si os insultan? Más que a mí, me parece que no: ... ¡como un trapo! Llegó un momento en el que tuve que ir una noche al Sagrario, allí, en Diego de León, a decir: Señor -y me costaba, me costaba porque soy muy soberbio, y me caían unos lagrimones...-, si Tú no necesitas mi honra, yo ¿para qué la quiero?

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 285

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 43

Fueron años duros porque esas calumnias las hacían llegar hasta lo más alto de la Iglesia, sembrando desconfianzas y recelos hacia la Obra. Yo (...) callaba y rezaba. Pero es lógico que ahora -cuando ya han desaparecido bastantes de esas personas que tanto daño pretendían hacer, quizá pensando *obsequium se praestare Deo* (Io., XVI, 2), que hacían un servicio a Dios; y otras, abriendo los ojos, han cambiado de criterio- os diga, por lo menos, que existieron esas contradicciones.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 285

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Nunca quiso que los fieles del Opus Dei conocieran esas páginas de la historia de la Obra, para que, ni remotamente, pudiera nacer en sus corazones] **un resentimiento o un desamor, hacia quienes voluntaria o involuntariamente hayan sido causa de alguno de los sufrimientos, que hemos tenido que padecer.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 285-286

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 2-XII-1973; en "Crónica" XII-1973, p. 67 (AGP, biblioteca, P01).

En la Santa Misa me acuerdo de pedir no sólo por mis hijos, por mis padres y mis hermanos, por los padres y los hermanos de mis hijos, sino también por los que están en la tierra y desean molestarnos, y por los que nos han calumniado y ya han ido a rendir cuentas al Señor. Digo: Señor, yo los perdono para que Tú los perdones y para que perdones nuestros pecados. Te ofrezco sufragios por sus almas: los mismos que te ofrezco por mis hijos, y por mis padres, y por los padres de mis hijos. ¡Todos igual!

El Señor está contento, y también yo me quedo muy tranquilo. Lo mismo os aconsejo a vosotros: no queráis mal a nadie, nunca. Criar mala sangre sólo lleva a desgracias, ¿y cómo vamos a ser desgraciados, si somos hijos de Dios? Hay que saber perdonar.

Después, si alguno os dice que es heroísmo, os reís. Es una cosa estúpida. ¿Acaso no nos perdona Dios cuando le ofendemos? ¿Cómo no vamos a perdonar nosotros?

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 286

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 2-XII-1973; en "Crónica" XII-1973, p. 67 (AGP, biblioteca, P01).

[San Josemaría sabía querer, calló, perdonó y rezó, quitando importancia a su heroísmo:]
si alguno os dice que es heroísmo, os reís...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 288

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-VI-1972; en "Noticias" VIII-1972, p. 48 (AGP, biblioteca, P02).

Cada alma vale toda la sangre de Cristo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 288

san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 22-X-1972 (AGP, serie A4 t721022).

[Una mujer le presentaba el problema de la angustia de algunos padres cuando tienen que enfrentarse con hijos que les reclaman de un modo violento e insolente libertad e independencia de la vida de familia.]

Para darte un consejo apropiado necesitaría más datos. Yo querría hacer un traje a la medida. Amo mucho a las almas. Cada alma vale toda la sangre de Cristo. *Empti enim estis pretio magno*, dice San Pablo (1 Cor 6, 20). Estáis comprados -cada uno de nosotros- a un gran precio, el precio de toda la sangre de Jesucristo. Por eso, yo no te puedo dar un específico: quiero hacer una receta especial, para cada uno de tus hijos; ni siquiera para todos juntos. Consulta el caso, y verás que, rezando, las madres podéis tanto en la presencia de Dios. Rezando, sacarás a los hilos adelante y pasará esta pequeña tormenta.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 290

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 1-X-1967; en "Obras" XII-1967, p. 31AGP, biblioteca, P03).

[Más de una vez propuso el ejemplo del que, metido entre la muchedumbre, es capaz de tirar una piedra contra la vidriera maravillosa de una y se refugia en el anonimato, es un cobarde... Aplicaba este ejemplo a la cobardía del alma que no se atreve a ir sola] **a encontrar a Dios a lo largo de la jornada, sin hacer cosas raras, sin menear los labios, sin ruido de palabras, buscando a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en el centro de nuestra alma, en medio de nuestro corazón, porque allí está si no le echamos.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 291

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en "En diálogo con el Señor", 1995, pp. 218-219 (AGP, biblioteca, P09).

¿Qué buscaba yo? *Cor Mariae Dulcissimum, iter para tutum!* Buscaba el poder de la Madre de Dios, como un hijo pequeño, yendo por caminos de infancia. Acudí a San José, mi Padre y mi Señor. Me interesaba verlo poderoso, poderosísimo, jefe de aquel gran clan divino, y a quien Dios mismo obedecía: *erat subditus illis!* (Lc 2, 51). Acudí a la intercesión de los santos con simplicidad, en un latín morrocotudo pero piadoso: *Sancte Nicoläe, curam domus age!*; y a la devoción a los Santos Ángeles Custodios, porque fue un 2 de octubre cuando sonaban aquellas campanas de Nuestra Señora de los Ángeles, una parroquia madrileña junto a Cuatro Caminos (...). Acudí a los Santos Ángeles con confianza, con puerilidad, sin darme cuenta de que Dios me metía -vosotros no tenéis por qué imitarme, ¡viva la libertad!- por caminos de infancia espiritual.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 292

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 49 (AGP, biblioteca, P04).

[Cómo ofrecer las cosas a Dios cuando uno se siente cansado. Y le contestó:]

Pues díselo al Señor, así, con naturalidad, como se lo dirías a tu madre, como me lo dices a mí personalmente (...). Pues si no tendrías vergüenza de decírselo a tu madre de la tierra, díselo a la Madre del Cielo: ¡Madre mía!, que me está costando mucho levantar el corazón a tu Hijo, para ofrecerle las obras del día... ¡Eso es oración! Díselo como te dé la gana. Puedes rezar las oraciones vocales acostumbradas, que tenemos todos los cristianos, que son maravillosas. Pero además tú haces oración: eres alma contemplativa, como las del Opus Dei; y hablas sin ruido de palabras, mientras estás en la calle, en la comida, sonriendo a una persona, estudiando... Pues esto que me has preguntado a mí, cuéntaselo a la Madre de Dios; y ya estás haciendo el ofrecimiento.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 292-293

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 10-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 574 (AGP, biblioteca, P04).

[¿Qué podemos hacer, Padre, cuando a veces el corazón se pone un poco duro y no se enciende con las cosas de Dios?]

Es la situación normal de una persona; tanto que, muchas veces, no somos comprensivos con las gentes que son demasiado sensibles. Nos parecen histéricas, y muchos no lo son. Cuando yo era sacerdote joven, me fastidiaba ver esas viejas suspirando en un rincón de la iglesia, y —lo digo para vergüenza mía— pensaba: estos devocionarios hay que quemarlos, están llenos de lágrimas... Ahora, de aquellos no quemaría ninguno; quemaría todas estas cosas que no tienen un suspiro, que no tienen un afecto. ¿Está claro?

Pues, hijo mío, yo estoy trabajando desde hace cuarenta y siete años en el Opus Dei; y bastantes años antes sentí los barruntos del amor de Dios. Él quería algo, y yo no sabía qué era. No voy a descender a detalles que muchos aquí conocen perfectamente. Pero habitualmente voy a contrapelo. Ahora estoy muy a gusto con vosotros. Agradezco al Señor que me da esta alegría, que no es sensiblera; es amor, es cariño. Hijo mío, el corazón lo tengo más duro que una piedra. Pero los corazones de los hombres, cuando son duros, son de bronce, y el bronce en el fuego se derrite en lágrimas. Algún día llorarás, no te preocupes; llorarás, y aquel día serás más hombre aún: no creas que los hombres no lloramos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 296-297

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 25-V-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 90 (AGP, biblioteca, P04).

[Diálogo que mantuvo con un matrimonio brasileño, en 1974, delante de muchas personas:]

[Somos una familia ecuménica: mi esposa es metodista...]

¡Dios la bendiga! ¿Está aquí? Dile que la quiero mucho.

[Estamos muy unidos en la educación religiosa de nuestros.]

¡Muy bien!

[Dos ya hicieron la Primera Comunión...]

- **¡Bien!**

[- Comienzan a hacer un poquito de lectura espiritual antes de dormir, y el mayor va a Misa todos los días con su padre.]

¡Bien!

[Me gustaría que dijese algunas palabras a mi esposa.]

¡Hija mía!, te digo lo siguiente: que tienes un marido estupendo, y que te quiero mucho en el Señor. Quiero a todas las almas. Pero a una madre que da libertad a los hijos,

que además se ocupa de que se eduquen en esta fe maravillosa, que ve con alegría que se acerquen al Santo Sacramento de la Eucaristía, a una madre así, yo ya la admiro. ¡Te admiro! ¡Te quiero mucho! Reza por mí. Y basta, de momento. Pero mañana, en la Misa, me voy a acordar mucho de ti. Allí no soy yo. Tú no tienes por qué creerlo, por ahora; pediré al Señor que te conceda mi fe, porque —no te enfades— la tuya no es la verdadera. Yo daría mi vida cien veces por defender la libertad de tu conciencia; de modo que seríamos muy amigos, si yo viviera aquí. Pero, claro, yo creo plenamente que tengo la verdadera fe; si no, no vestiría esta *funda de paraguas* [se refería a su sotana].

¡Reza por mi! Nadie como tu marido, para defender la fe tuya. Y nadie como tu marido y como yo, para pedirle al Señor que te envíe muchas luces y mucha claridad de ideas. Y gracias, porque eres muy generosa y muy buena.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 298

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 14-II-1975; en “Catequesis en América”, 1975, vol. III, p. 112 (AGP, biblioteca, P04).

[Se levantó un hombre joven, de barba poblada y amplia, que realzaba su jovialidad: Padre, yo soy hebreo...]

Yo amo mucho a los hebreos porque amo mucho a Jesucristo —¡con locura!—, que es hebreo. No digo era, sino es: *Iesus Christus, heri et hodie, ipse et in saecula*. Jesucristo sigue viviendo, y es hebreo como tú. El segundo amor de mi vida es una hebrea, María Santísima, Madre de Jesucristo. De modo que te miro con cariño. Sigue...

[Yo creo que la pregunta está respondida.]

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 301

Fuente: san Josemaría, palabras manuscritas en un libro, agosto de 1932

[El 10 de agosto fue detenido José Manuel Doménech de Ibarra. El 11 ó 12, un oficial del cuerpo de prisiones le entregó un sobre en el que venía un "Oficio parvo de Nuestra Señora", con la siguiente dedicatoria: *Beata Mater et intacta Virgo, gloriosa Regina Mundi, intercede pro hispanis ad Dominum.*]

A José M. Domenech, con todo afecto.

Madrid, agosto, 932.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 303

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida; en “Crónica”, XII-1976, pp. 37-40

[A José Luis Múzquiz que durante una entrevista que tuvo con San Josemaría a finales de 1934 o en enero de 1935, le preguntó su opinión sobre un líder político conocido. Le contestó que allí nunca le preguntarían de política y que iban por la residencia personas de todas las tendencias.]

Ayer estuvieron el presidente y el secretario de la asociación de estudiantes nacionalistas vascos.

[A continuación, como para reforzar más su criterio, agregó sonriente:]

En cambio te harán otras preguntas "molestas": te preguntarán si haces oración, si aprovechas el tiempo, si tienes contentos a tus padres, si estudias, pues para un estudiante estudiar es obligación grave.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 305-306

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 10-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 575-576 (AGP, biblioteca, P04).

[¿Qué puedo hacer para darles a entender a nuestros amigos que lo más importante es tratar a Dios, conocer a Dios, y que no se preocupen tanto por otras cosas..., por política ...?]

Bueno; es que no les puedes decir que no se preocupen de política. Porque justamente,

por amor de Dios, algunas personas se ocupan de política: ¡yo no! Yo no trato de ese tema, pero comprendo que haya ahí gente llena de rectitud: unos van por la derecha, otros por la izquierda, otros por allá, y ninguno desacierta, todos tienen buena voluntad. Yo no les indicaré que dejen la política. Eso sí: les puedo y les debo aconsejar que no actúen con ataques personales; que defiendan su programa, sin ofender a nadie en la persona: ni de las figuras actuales, ni de las inmediatamente pasadas; si no, en un país nunca habrá nadie decente que quiera sacrificarse por llevar la nación adelante; porque piensan: después, si esto se hunde, a mí me maltratan, y, conmigo, a mis hijos, a mi familia, a todos; y comienza una persecución detrás de otra. Es de locos.

De modo que sí: que los buenos se preocupen de política, si les da la gana. Ya sé que no voy por tu lado, porque tú has citado eso como ejemplo: pero me has proporcionado la ocasión de recordar que no haya odios. Nos hemos de ocupar de las cosas de la tierra. Tú y yo hemos de tocar todo lo que no sea intrínsecamente malo, pero con todo lo que es bueno o indiferente, sin inconveniente alguno, hay que hacer lo del Rey Midas: convertirlo en oro. ¿Está claro?

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 305-306

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 641-643 (AGP, biblioteca, P04).

[Una persona que trabajaba en un canal de televisión, quiso disipar sus dudas sobre cómo utilizar con sentido apostólico los medios de difusión masiva.]

Hijo mío, muchos de vosotros sois especialistas en eso. De modo que no me preguntes cosas profesionales. Sabéis mucho más que yo. Yo os puedo hablar de vuestro celo apostólico, de vuestro empeño en llevar a otras almas el Amor que tenéis a Cristo. Pero sobre el modo específico..., si vosotros sois maestros, ¿por qué me voy a meter yo? No me gusta. Los curas no debemos hablar de cosas profesionales, de las que probablemente no entendemos nada, y, en todo caso, no estamos para eso.

Yo te puedo aconsejar que tengas más preocupación, más hambre de almas; y te insistiré para que alargues la oración, para que hagas muchos actos de Amor, de desagravio; para que profesionalmente seas muy bueno. ¿Pero de tu trabajo?: eso es cosa tuya. ¿Qué dirías si me pusiera ahora, aquí, a tratar de sociología o de política...? Me tendrías que mirar con pena. Pensarías: el Padre se ha vuelto loco, no nos habla de Dios.

[Don Álvaro del Portillo se le acercó:]

Me pide don Álvaro que repita que eso es lo único que yo puedo deciros, porque vosotros —cada uno— formaréis libremente vuestro pensamiento en las cosas temporales, que no tiene por qué ser igual al de los otros. Muchos pareceres diversos pueden ser soluciones buenas, y nobles, y sacrificadas, y merecen respeto todas. No hay dogmas en la vida terrena: sólo en la religión.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 306-307

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación en la residencia de la calle de Jenner, el último domingo de octubre de 1939, Fiesta de Cristo Rey

Para que Cristo reine en el mundo, primero ha de reinar en tu corazón: ¿reina de verdad? ¿Es tu corazón para Jesucristo?

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 310

Fuente: san Josemaría, notas de unas palabras en noviembre de 1972

[El presidente del comité de las Escuelas Familiares Agrarias en España, charlaba con Mons. Escrivá de Balaguer una mañana de noviembre de 1972 en Pozoalbero (Jerez), y en un momento dado de la conversación, le comentó, más o menos:]

Hijo mío, haréis con vuestro trabajo personal, y con vuestra personal responsabilidad, una profunda labor de formación cristiana en el campo, que será a la vez

una importante labor de carácter profesional, y social, y también político. ;Pero nunca de partido único!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 311

Fuente: san Josemaría, palabras en 1957

[Alguien de la Curia Vaticana le felicitó en 1957 por el nombramiento de un miembro del Opus Dei como ministro del Gobierno español:]

¿Qué me importa a mí que sea ministro o barrendero? Lo que me importa es que se santifique con su trabajo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 311

Fuente: san Josemaría, palabras en 1964, en el teatro Gayarre de Pamplona.

[¿Qué posición tienen los socios del Opus Dei en la vida pública de los pueblos?]

La que les dé la gana. [La libertad se vive en la Obra] siempre dentro de la doctrina católica.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 315

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 2-X-1962; en “En diálogo con el Señor”, 1995, p. 57 (AGP, biblioteca, P09).

Sólo yo sé cómo hemos empezado. Sin nada humano. No había más que gracia de Dios, veintiséis años y buen humor. Pero una vez más se ha cumplido la parábola de la pequeña simiente; y hemos de llenarnos de agradecimiento a Dios Nuestro Señor.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 315

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 29-III-1959; en “Mientras nos hablaba en el camino”, 2000, p. 122 (AGP, biblioteca, P18).

[Cómo ha salido adelante el Opus Dei:]

Con aquella sonrisa continua, con la oración, con el trabajo, con el silencio. Así se ha hecho el Opus Dei, que ha tenido su cruz y su resurrección, sin ruido, pero maravillosa (...). Como en una nueva Pentecostés, se oyen diversas lenguas, manifestación del espíritu de Dios, de la catolicidad de nuestro espíritu.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 316

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 8-XII.1941, n. 43

[El Opus Dei comenzó sin medios humanos, con el apoyo exclusivo de los recursos sobrenaturales:] **porque en estos primeros tiempos, de la misma manera que el Señor envió a sus discípulos, envió yo a mis hijos a abrir nuevas obras de apostolado: tan pobres como los primeros discípulos, con la bendición que el Señor les da desde el cielo y la que yo les doy en la tierra.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 317

Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V.1945*, n. 45

En mi tierra, pinchan la primera florada de higos, que se llenan así de dulzura y sazonan antes. Dios Nuestro Señor, para hacernos más eficaces, nos ha bendecido con la Cruz.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 317

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 29-XII-1970; en “Crónica” I-1972, p. 19 (AGP, biblioteca, P01).

¿Sabéis por qué la Obra se ha desarrollado tanto? Porque han hecho con ella como con un saco de trigo: le han dado golpes, le han maltratado, pero la semilla es tan pequeña que no se ha roto; al contrario, se ha esparcido a los cuatro vientos, ha caído en todas las encrucijadas humanas donde hay corazones hambrientos de Verdad, bien dispuestos, y ahora tenemos tantas vocaciones, y somos una familia numerosísima, y hay millones de almas que admiran y aman a la Obra, porque ven en ella una señal de la presencia de Dios entre los hombres, porque advierten esa misericordia divina que no se agota.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 317

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-IX-1951*, n. 40

[Las contrariedades han hecho que sucediera] **lo que ocurre cuando se ponen obstáculos a la labor de Dios. Las aves del cielo y los insectos, en medio de los destrozos que ocasionan a las plantas con su voracidad, hacen una cosa fecunda: llevan la semilla lejos, lejos, pegada en sus patas. A donde quizá no hubiéramos llegado nosotros tan pronto, hizo el Señor que llegáramos así, con el sufrimiento de la difamación: la semilla no se pierde.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 317-318

Fuente: san Josemaría, notas de una conversación sin fecha conocida (cfr. Carta 9-I-1932, n. 80 parcial)

La Obra ha sido pobre desde sus comienzos, y lo será siempre, ya que el Señor no dejará nunca de pedirnos más labores apostólicas, más iniciativas, más gastos de dinero y de personas en su servicio. Nunca tendremos el dinero suficiente para dilatar la tarea con la rapidez que el Señor nos da a entender. ¡Nos llaman de tantas partes, sin que por falta de medios económicos podamos ir enseguida! (...) Pero aprovecho la ocasión, que me proporciona lo que os acabo de decir, para dar gracias al Señor Dios Nuestro, porque la Obra será siempre pobre: siempre necesitará más de lo que tenga, si ha de cumplir sus fines apostólicos, por muy abundantes que parezcan nuestros medios a los extraños.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 318

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 2-XII-1973; en “Crónica” XII-1973, p. 66 (AGP, biblioteca, P01).

¿Os acordáis de que, un día de éstos, hablábamos de que en la Obra siempre hay necesidades y realidades de pobreza? Os comentaba que siempre habrá Centros en donde lo estén pasando humanamente mal. Anteayer he recibido carta de un hijo mío que está en un país grande, donde es profesor ordinario de una universidad. Lleno de alegría, me cuenta que ya tienen casa en un sitio céntrico: es una casa de buen aspecto, pero sin un mueble, sin una cama. Dice que hacen camping dentro del piso, van a comer donde pueden, y están felices.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 319

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Sobre la compra de Villa Tevere, la sede central, en 1947]

Piden el importe en francos suizos. Como no tenemos nada, ¡qué más le da al Señor facilitarnos francos suizos que liras italianas!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 319

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 11-X-1970; en “Crónica” XII-1970, pp. 23-24 (AGP, biblioteca, P01).

[Sobre la pobreza con que se vivía en Villa Tevere durante muchos años:]

Aceptad estas circunstancias extraordinarias como un sacrificio que podéis ofrecer a Nuestro Señor, y sabed que otras veces hemos estado mucho más incómodos de lo que podéis estar ahora vosotros. No tendréis de ningún modo las dificultades con que hemos vivido durante años (...). Al principio, hubo ocasiones en las que hacíamos una sola comida al día, y eso cuando era posible.

Y aquí, no había sitio para dormir: teníamos una sola cama, que era ocupada por el que se encontraba enfermo; los demás nos acostábamos donde podíamos, allá abajo, en aquella portería que ya ha desaparecido. Durante bastantes años, he estado subiendo por los andamios, para dormir en una habitación como se podía. Nunca hemos estado bien.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 320

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 15-IX-1971; en “Crónica” VI-1973, pp. 50-51 (AGP, biblioteca, P01).

[A pesar de los agobios y de que en todas partes se necesitaban personas para llevar adelante los apostolados] **estábamos siempre pensando en traer más gente al Colegio Romano, todos los posibles, porque convenía: para la gloria de Dios, para el servicio de la Iglesia, de las almas y de la Obra, para que (...) aprendáis a amar a otras naciones, y a ver las cosas buenas y los defectos que hay en otras tierras como los hay en la de cada uno. Convenía, además, para recibir una formación recia, unitaria, en el buen espíritu de la Obra.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 320

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida.

[Se entiende que, en una ocasión, aludiendo a los muros del Colegio Romano, pudiera decir que] **parecen de piedra y son de amor.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 321-322

Fuente: san Josemaría, palabras del 9-I-1960, al bendecir la última piedra de Villa Tevere; en “Crónica” I-1970, p. 17 (AGP, biblioteca, P01).

[Como en el ritual no encontró preces para esa bendición:]

Por lo tanto vamos a hacer otra cosa. Comenzaré haciendo la señal de la Cruz, rezaremos el *Te Deum*, después la oración de acción de gracias, y luego la bendición *signo crucis*; y hemos terminado.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 322

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida; en “Crónica” VII-1954, p. 62 (AGP, biblioteca, P01).

De aquí, del Colegio Romano, saldrán centenares —millares— de sacerdotes y de laicos que extenderán la labor en los sitios en que se está trabajando; la comenzarán en otras muchas naciones que nos esperan; y pondrán en marcha Centros de formación, para hombres de todos los continentes y de todas las razas, en servicio de la Iglesia.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 322

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 18-X-1971; en “Crónica” II-1972, p. 68 (AGP, biblioteca, P01).

[El destino principal de Villa Tevere era servir como sede central de la Obra. Apenas terminados, pensó en abordar una nueva aventura: construir la sede del Colegio Romano definitivo]

En todo el mundo hemos comenzado a preparar instrumentos de trabajo sin dinero. Yo lo había hecho antes muchas veces; pero desde hace años tenía el propósito de no volver a obrar así. Sin embargo, pensando que el bien de la Iglesia y el bien de la Obra, para servicio de la Iglesia y de las almas, hace conveniente que muchos hijos míos pasen por Roma, hemos comenzado a construir con pocas liras. No quería repetir esa lo cura, pero ya la estamos haciendo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 322-323

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1954*, n. 35

Nadie puede extrañarse de que el Opus Dei necesite medios materiales para su labor. Como realiza su tarea sobrenatural de santificación entre hombres y para hombres, ha de usar también -como las demás asociaciones sin excepción, sean del tipo que sean: artísticas, deportivas, culturales, religiosas, etc.- un mínimo de medios materiales.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 323

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 8-XII-1941, n. 50

Naturalmente, cuanto más se extienda la Obra, más necesidad habrá de medios terrenos, que siempre trataremos de santificar. No hay en la tierra nadie que haga algo, y no emplee los medios humanos, por noble que sea el fin.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 323

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 34,

[Cuando se extendía la Obra, y eran muchas las necesidades económicas que el crecimiento llevaba consigo, expresó que el Opus Dei y sus miembros] **no necesitan dinero, porque trabajan, cada uno en su tarea profesional, y se sostienen sobradamente; pero, para nuestras obras corporativas, cuanto más nos ayuden, mejor serviremos a las almas.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 324

Fuente: : san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha conocida; en “Crónica” III-1969, pp. 9-10

[Refiriéndose a la colaboración de los cooperadores no católicos en las iniciativas apostólicas del Opus Dei]

Solicitando de estas personas su ayuda económica y sus horas de trabajo profesional, en servicio de las empresas apostólicas que sostenemos —que siempre tienen, además, una eficacia humana—, las colocamos en el corazón de nuestras labores, y les brindamos la posibilidad de ser brazo de Dios para realizar su Obra entre los hombres.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 324

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 2-XII-1973; en “Crónica” XII-1973, pp. 66-67 (AGP, biblioteca, P01).

[Un norteamericano contaba que habían regalado un piso en San Francisco, para organizar allí clases de formación cristiana.]

Nosotros no podríamos hacer nada sin la ayuda de tanta gente estupenda. Hay algunos, con un sentido sobrenatural tan maravilloso para ayudar en las cosas de Dios, que, cuando cooperan generosamente, ponen una sola condición: que no se sepa que han dado ni un céntimo. A veces son personas que no conozco.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 324

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[En muchas ocasiones, citó el pasaje evangélico de la limosna de la viuda pobre, al pensar en las ayudas que el Opus Dei recibía de personas de escasos recursos:]

Quizá ese esfuerzo constante es más desinteresado y liberal que el de todos los demás: seguramente no dan de lo que les sobra, porque nada les sobra. Estoy cierto de que ante estas dádivas volverán a brillar, con cariño divino, los ojos del Señor.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 325

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, mayo 1935/14-IX-1950, n. 124

[Modos diversos de ayudar a las actividades apostólicas promovidas por el Opus Dei:]

Me los ha enseñado a mí vuestra conducta generosa: desde aquella aristócrata, de la sangre y del espíritu, que supo ceder su propio palacio en épocas bien duras de calumnia y de persecución, hasta los labriegos humildísimos, padres de una criadita, que venden su borriquillo y envían el dinero con alegría; desde aquel buen amigo americano del Sur, que tiene una de nuestras obras apostólicas, de acuerdo con su familia, como un socio más en los negocios—un socio que no está a las pérdidas—, hasta los niños (...) que envían el dinero que recibieron como obsequio el día de su primera comunión; desde el que manda muebles, para poner una casa, hasta el que paga todos los gastos del pobre coche indispensable para la labor.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 325

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-X-1948*, n. 13

[El sentido de responsabilidad lleva a los miembros del Opus Dei a trabajar muchas horas cada día, sintiendo] **la urgencia de las necesidades, también económicas, de esta familia sobrenatural que formamos.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 325

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1950*, n. 7

[Nadie se considera descargado del deber, inseparable de la propia vocación:, de facilitar medios económicos para las labores apostólicas]

El carácter plenamente secular de nuestra dedicación a Dios en el mundo hace que la labor profesional sea también el medio ordinario de conseguir los necesarios recursos, para el sostenimiento de cada uno de nosotros y de las labores apostólicas de la Obra.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 325

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, mayo-1935/14-IX-1950, nota 196

No podemos tentar a Dios, exigiéndole que haga milagros, cuando se puede y se debe emplear el trabajo profesional, noble y limpio, para obtener los medios económicos necesarios.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 326

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, mayo-1935/14-IX-1950, nota 82

Siempre seremos pobres. Nunca tendremos los suficientes medios económicos para atender a todas las obras, porque aunque trabajemos mucho, los apostolados aumentan

siempre, gracias a Dios, en proporción mayor: y esto sucederá siempre.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 326

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 7-IV-1968; en "Crónica", 1991, pp. 291-292 (AGP, biblioteca, P01).

Iba a celebrar la Misa, y tenía unos apuros económicos tremendos; dije: como San Nicolás es el santo de las dificultades económicas, y el santo de casar las incasables... ¡si me sacas de esto, te nombro Intercesor! Pero antes de subir al altar, me arrepentí y añadí: y si no me sacas, te nombro igual.

[Alguien preguntó si aquel problema se había resuelto:]

¡Dónde estaríamos tú y yo, si no! ¡Debajo de una tienda de campaña y de unos trozos de hojalata! Pero yo no pido milagrerías; primero pido que trabajemos, que nos sostengamos con el trabajo y, cuando no llegamos, pedimos a Dios para que llegemos. No soy *carismático*; hay que poner los medios humanos y a la vez los sobrenaturales, que siempre van juntos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 327

Fuente: san Josemaría, notas de una meditación, 7-III-1962 (AGP, biblioteca, P06, vol. VI, p. 467)

Vende cuanto tienes, dalo a los pobres... Hijos míos, el desprendimiento —¿veis?— es capital. Vosotros y yo no hemos hecho como aquel pobre muchacho: *his ille auditus contristatus est, quia dives erat valde (Mc 10, 22)*; él, oyendo esto, se entristeció, porque era muy rico. Todos hemos dejado lo que teníamos, y a gusto, para seguir libremente al Señor. Lo mismo da que fuera mucho o que fuera poco, porque lo hemos dejado todo con igual intensidad: lo que teníamos y lo que puede llegar a tener una juventud maravillosa como la vuestra. Y con alegría, hijos; no queremos nada propio. Decídselo cada uno al Señor: Dios mío, por tu amor te doy todo, nada quiero mío, todo es tuyo (...).

Hijos míos, habéis escuchado lo que nos dice el Señor; sus palabras a mí me remueven por dentro: luego amaremos el desasimiento, lo amaremos con predilección; porque cuando el espíritu de pobreza se resquebraja, es que va mal toda la vida interior.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 327-328

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 7-III-1962; en "Crónica" X-1962, p. 10 (AGP, biblioteca, P01).

La nuestra es una pobreza que no tiene voz para gritar "soy pobre"; se paladea con alegría. Da el Señor un gozo en aquel no tener, en aquel no alargar el brazo más que la manga. Se trata de vivir pobres y de sonreír, de que pase inadvertida nuestra condición, tanto en la salud como en la enfermedad.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 328-329

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 27-XI-1972; en "Dos meses de catequesis", 1972, vol. II, pp. 609-610 (AGP, biblioteca, P04).

El hecho de manejar dinero, o de tenerlo, no quiere decir que se esté apegado a la riqueza. Te voy a poner un ejemplo. Conocí a un pobrecito que iba a un comedor de caridad, y no tenía siquiera la tarjeta que daban a los necesitados; acudía a recibir un poquito de lo que sobraba. Era un tiempo duro para el corazón de un cristiano: ver aquella gente con verdadera hambre. Para comer, todos llevaban sus cacharros. Él traía su puchero roto. Pero sacaba su cuchara de peltre, de la hondura de un bolsillo, y la miraba con satisfacción. Los otros no tenían cuchara. Se ve que pensaba: *esto es mío, esto es mío*. Y con su cuchara comía los garbanzos y el caldo que le daban. Después la volvía a mirar apasionadamente, como un avaro contempla las piedras preciosas. Le daba dos chupetones, y la guardaba de nuevo. ¡Era rico!

Pues también he tenido cerca de mí a una persona, a la que he querido mucho, y que indudablemente está en el cielo. Era Grande de España. Aun después de muerta, no diré más que su nombre propio, y porque es muy corriente: se llamaba María. En su casa tenía muebles estupendos, un gran servicio y mucha plata..., todo lo que es normal en una casa bien puesta y de abolengo. Y aquella pobrina gastaba en su persona menos que la última de sus sirvientas. Lo daba todo; soy testigo de su generosidad.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 330

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1942*, n. 43

Se ha desfigurado tanto y se ha hecho tanta sátira de ciertas manifestaciones exteriores de la caridad benéfica, que a algunos les parecen arcaísmos determinadas obras propias del espíritu cristiano. Por eso quiero que entendáis bien —y que hagáis entender— el hondo significado sobrenatural y humano de estos medios, tal como los hemos vivido desde el principio.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 330

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1942*, n. 42

[Con las visitas a necesitados y enfermos no trata, de resolver un problema social; sino de acercar a la gente joven al prójimo necesitado, para que vean a] **Jesucristo en el pobre, en el enfermo, en el desvalido, en el que padece la soledad, en el que sufre, en el niño.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 330

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1942*, n. 56

[Con las visitas a pobreza y enfermos, los jóvenes aprenden que] **hay que hacer una gran batalla contra la miseria, contra la ignorancia, contra la enfermedad, contra el sufrimiento.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 331

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1942*, n. 41

[El Fundador del Opus Dei veía claro que] **este contacto con la miseria o con la humana debilidad es una ocasión de la que suele valerse el Señor, para encender en un alma quién sabe qué deseos de generosidad y divinas aventuras. A la vez, sensibiliza a los más jóvenes, para que tengan siempre entrañas de justicia y de caridad.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 331

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1942*, n. 43

[Se rebelaba contra las deformaciones del espíritu cristiano al vivir la caridad:]

No es justo que manifestaciones del auténtico espíritu cristiano queden arrinconadas, porque algunos las han convertido en gesto ostentoso y frívolo, o en sedante para sus remordimientos de conciencia.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 331

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1942*, n. 44

Me atrevo a decir que, cuando las circunstancias sociales parecen haber despejado de un ambiente la miseria, la pobreza o el dolor, precisamente entonces se hace más urgente esta agudeza de la caridad cristiana, que sabe adivinar dónde hay necesidad de consuelo, en medio del aparente bienestar general.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 331

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1942*, n. 44

La generalización de los remedios sociales contra las plagas del sufrimiento o de la indigencia —que hacen posible hoy alcanzar resultados humanitarios, que en otros tiempos ni se soñaban—, no podrá suplantar nunca, porque esos remedios sociales están en otro plano, la ternura eficaz —humana y sobrenatural— de este contacto inmediato, personal, con el prójimo: con aquel pobre de un barrio cercano, con aquel otro enfermo que vive su dolor en un hospital inmenso; o con aquella otra persona —rica, quizá—, que necesita un rato de afectuosa conversación, una amistad cristiana para su soledad, un amparo espiritual que remedie sus dudas y sus escepticismos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 332

Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V-1945*, n. 22

Los hogares del Opus Dei son acogedores y limpios, nunca lujosos, aunque procuramos que tengan aquel mínimo de bienestar que se necesita para servir a Dios, para practicar las virtudes cristianas, para estar en condiciones de trabajar y para que se desarrolle, con dignidad y sin estridencias, la personalidad humana. Nuestras casas tienen la sencillez del hogar de Nazaret, que fue testigo de la vida oculta de Jesús, y el calor —humano y divino— del hogar de Betania, que el Señor santificó, buscando allí la amistad verdadera, la intimidad y la comprensión (cfr. *Lc 10, 38-42; Jn 11, 5; 13, 1 y 2*).

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 334-335

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 7-I-1975; en “Crónica” VII-1975, pp. 155-156 (AGP, biblioteca, P01).

[En enero de 1975, en La Lloma, recordó el primer Centro de la Obra en Valencia:]

Eran dos habitaciones y un pasillo. Una de las habitaciones estaba llena hasta los topes con la primera edición de *Camino*.

¡Quién iba a decir que se venderían, con los años, millares de ejemplares en más de treinta idiomas!

De todas formas, allí no se podía vivir; no había sitio.

[Les habló de la única vez que se había puesto enfermo durante la Misa, que fue en Valencia, en el altar de la Trinidad de la catedral de Valencia, Álvaro del Portillo, que, ayudado por otros, consiguió hacerle llegar hasta la sacristía:]

Luego me llevaron a casa. Dormíamos sobre unos hierros y unas maderas, como en los cuarteles de antes, y no había más ropa que unas cortinas de balcón, todas estropeadas. De modo que también aquí hemos vivido en la pobreza, y la hemos compartido en todo el mundo. En el Opus Dei nunca falta alguno que padezca verdadera miseria... No importa; está en el Opus Dei, y es feliz.

[En la tertulia estaba don Álvaro del Portillo y se dirigió a él con una sonrisa:]

Álvaro, estamos en la tierra del *arrós*. ¡Qué arroz nos hacíamos tú y yo, y alguno más! No comíamos otra cosa: en una chimenea poníamos unas jícaras de arroz y unas jícaras de agua. Y nos salía muy bien, ¿verdad?

[Muy bien, sobre todo teniendo hambre, que es el mejor condimento.]

Y no decíamos nada a nadie...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 336

Fuente: san Josemaría, febrero de 1948

[En la casa de Diego de León 14 había un cuadro de san Pedro, de un pintor anónimo que quería ilustrar la figura del Apóstol con un gallo, pero le había salido un pajarraco raro. Desde

Roma, en febrero de 1948, encargaría en la posdata de una carta:]

¡Cómo me gustaría encontrar convertido en gallo la perdiz de San Pedro que hay en mi cuarto! Al Apóstol tampoco le vendría mal un retoque...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 337

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 21-X-1973; en "Crónica" X-1974, pp. 15-16 (AGP, biblioteca, P01).

[Enseñaba a los miembros de la Obra las consecuencias prácticas del desprendimiento de los bienes materiales: en circunstancias ordinarias, o en momentos extraordinarios, como, por ejemplo, en aquellos primeros años de Roma, en que muchos] **han pasado hambre conmigo: no un día, ni dos, sino temporadas largas. No encendíamos la calefacción porque no teníamos ni un céntimo.**

[Carecían hasta de camas para dormir:]

Yo, muchas veces, me echaba junto a la puerta de la calle. Era uno de los sitios más distinguidos, pero entraba un frío y una humedad por las rendijas que había en las paredes...

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 337

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 12-VIII-1956; en "Crónica" X-1961, p. 12 (AGP, biblioteca, P01).

[Valor positivo de la pobreza y de la falta de medios materiales]

La tengo metida en lo más hondo de mi alma. Redunda en la vida de entrega y en la eficacia o ineficacia de nuestro apostolado. ¡Bendita pobreza! ¡Amadla!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 337

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Exigía a los miembros del Opus Dei una disposición interior llena de visión sobrenatural, para] **vivir en este mundo con sentido realista, pero como peregrinos, que van de camino hacia la morada eterna, y, por tanto, han de llenarse de un afán grande por vivir totalmente desprendidos de las cosas que usan; trabajando con rectitud de intención, sin un desordenado afán de lucro; amando, como venidas de las manos de Dios, las incomodidades, estrecheces y privaciones con que pueden encontrarse; preocupándose de contribuir personalmente, con su trabajo, a remediar la indigencia material y espiritual de tantas almas, abandonando en el Señor sus preocupaciones.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 337

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 13-IV-1974; cfr. "Crónica" IX-1974, p. 41 (AGP, biblioteca, P01).

[En una ocasión notó que se apegaba a las estampas que ponía en el breviario para señalar las páginas]

Me desprendí de las estampas y puse en su lugar unos trozos de cuartillas. Y al ver aquellos papeles en blanco, comencé a escribir: *Ure igne Sancti Spiritus!*... Los he usado durante muchos años, y cada vez que los leía, era como decirle al Santo Espíritu: ¡Enciéndeme! ¡Hazme una brasa!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 338

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 4-IV-1955; en "Crónica" X-1962, p. 16 (AGP, biblioteca, P01).

A lo largo de estos veintiséis años en muchas ocasiones me he encontrado sin nada, en

la carencia más absoluta y en la cerrazón más completa en el horizonte para encontrar nada, nada. Nos faltaba hasta lo más necesario. Pero ¡qué alegría!, porque buscando el reino de Dios y su justicia, sabíamos que lo demás se nos daría por añadidura. Poniendo los medios para que no falte, ¡que estén alegres mis hijos si alguna vez les falta algo!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 339

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 11-XI-1962; cfr “Crónica” VI-1963, pp. 8-9 (AGP, biblioteca, P01).

Yo sufro cuando veo que pasan muchos delante de un cuadro torcido, y que ninguno es capaz de ponerlo horizontal; y sufro cuando veo que salen todos de una habitación, y al marcharse no saben dejar cada cosa en su sitio. Las cosas están para usarlas; y si así se gastan o se rompen, bien. Pero que no sea por no cuidarlas. Hay que cuidarlas con un cariño viril. Se trata de hacer las cosas como una persona que tiene amor.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 339

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 8-II-1959; en “Crónica” X-1962, p. 13 (AGP, biblioteca, P01).

Cuando tú, en cualquier circunstancia, vaciles y no tengas con quién consultar, no olvides el criterio claro que os he dado: nosotros somos padres de familia numerosa y pobre. Verás como aciertas.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 341

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 7-III-1962; en “Crónica” VI-1963, p. 54 (AGP, biblioteca, P01).

Recuerdo haber conocido a determinada persona, que le gustaba vestir bien: gastaba una enormidad en trajes; pero cuando llegaba a su casa, tiraba las prendas por cualquier lado, y explicaba así la razón: no soy yo para la ropa, sino que la ropa es para mí (...). Las cosas se deben gastar, sí, pero sabiendo que no hemos de maltratarlas, que es preciso hacerlas durar, porque no son nuestras: son un medio para nuestra santidad y para el apostolado.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 341

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

¡Dame, Señor, ochenta años de gravedad!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 343

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-I-1974; en “Crónica” II-1974, p. 61 (AGP, biblioteca, P01).

Hoy me he dado cuenta de que continúo siendo pobre de solemnidad. No sólo porque llevo esta sotana vieja, pues podría ponerme otra mejor que tengo, sino porque no puedo hacer lo que hace una persona de mi edad, en cualquier país más o menos civilizado. Hay obreros de mi edad, ya retirados, que disfrutaban tranquilamente de su pensión; y si una noche no duermen —que es lo que me ha pasado hoy a mí: por eso he tenido ocasión de rezar más—, se quedan en la cama un poquito más por la mañana. En cambio, yo estoy aquí, con vosotros, y mucho mejor que en la cama. Pero me he dado cuenta, de que efectivamente, soy todavía —a la vuelta de medio siglo de sacerdocio— pobre de solemnidad.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 347

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, sin fecha conocida; en “Crónica” VII-1964, p. 65 (AGP, biblioteca, P01).

[Con la riqueza en los objetos de culto quería manifestar su cariño de enamorado]

Los enamorados no se regalan trozos de hierro ni sacos de cemento, sino cosas preciosas: lo mejor que tienen: cuando ellos cambien, cambiaremos de parecer nosotros.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 347-348

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 27-I-1974; en “Crónica” III-1975, pp. 66-67 (AGP, biblioteca, P01).

[Dignidad en ornamentos y objetos de culto para manifestar cariño de enamorado]

Leed la Sagrada Escritura, el Antiguo Testamento, y comprobaréis cómo Dios Nuestro Señor describe punto por punto la ornamentación del tabernáculo, la elaboración de los utensilios sagrados, y el modo de vestir de los sacerdotes, especialmente del Sumo Sacerdote. ¡Hasta la ropa interior! Todo tenía que ser de oro u otros metales preciosos, y de telas finas, cuidadosamente trabajadas (...). Y el Templo de Salomón no era más que la figura; no estaba Jesucristo real y verdaderamente presente, como se encuentra en nuestros altares y en nuestros Sagrarios. El sacerdocio de la antigua Ley no era más que una sombra del verdadero sacerdocio instituido por Cristo. Y, sin embargo, dice el Espíritu Santo: *nolite tangere Christos meos!* (Sal 104, 15). No maltratéis a mis Cristos, no profanéis las cosas santas. ¡Es la voz del Señor que se defiende! Porque su sacerdocio transforma a quien lo recibe en otro Cristo: *alter Christus, ipse Christus*, y convierte en sagrado todo lo que se utiliza en la renovación del Santo Sacrificio de la Misa.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 348

Fuente: san Josemaría, Notas de una homilía, 4-III-1957; en “Crónica” 1987. pp. 251-254 (AGP, biblioteca, P01).

[Al bendecir el oratorio del Consejo general y consagrar su altar, en una época en que el Opus Dei estaba] **en un completo desarrollo, extendiéndose por todo el mundo, con una maravillosa pobreza (...). A Jesús le hemos preparado este tabernáculo, que es el más rico que hemos podido hacer.**

[Tenía presentes a todos los fieles del Opus Dei] **se han dado al Señor con todo su corazón, con toda su mente y con todas sus fuerzas, cumpliendo bien el mandato divino.**

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 349

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 25-VII-1974; en “Crónica” III-1975, pp. 74-74 (AGP, biblioteca, P01).

Da pena, hijos míos, ver cómo se tira por la ventana un tesoro de siglos. No por lo que tenga de valor humano, sino por lo que pierde el culto de Dios: en esplendor, en cariño, en sacrificio. Hay que enseñar a la gente que no se puede coger un vaso sagrado y dedicarlo a usos profanos, como no es decente transformar un confesonario en una cabina de teléfonos o en una jaula de pájaros. ¿En qué cabeza cabe transformar un sagrario en un bar o en una papelería: Es diabólicamente absurdo; hasta desde el punto de vista artístico denota muy mal gusto. Cada objeto litúrgico está hecho con un fin determinado, y hay que procurar que todos sigan cumpliendo su misión. Y, si es posible, enriqueciéndolos, llenándolos de amor.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 349-350

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 23-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 663 (AGP, biblioteca, P04).

[En ocasión de ordenarse sacerdote un íntimo amigo mío, le regalé un cáliz de oro. Algunos amigos, católicos, me dijeron que ese regalo no tenía sentido social, o que carecía yo de sentido social. Por otra parte —y no se ría— en casa tenemos una perra muy buena, que nos cuesta bastante plata mantener. Ningún amigo mío me ha dicho que me falta sentido social por eso. Yo quisiera que usted me diga qué opina del cáliz y de la perra].

Yo, que celebro habitualmente con un cáliz de latón, querría usar todos los días un cáliz de oro, y me parecería poco. Dios te bendiga, porque has dado ese poquito de cariño tuyo al Señor. ¡Has hecho muy bien! Te basta leer lo que el Señor disponía en el Viejo Testamento, y cómo todo tenía que ser de oro. ¡Todo de oro! Ahora, cualquier cosa les parece demasiado para Nuestro Señor y demasiado poco para ellos. Algunos se han hecho egocéntricos, miserables, no piensan más que en sí mismos. Y para

Nuestro Dios, quieren el sacrificio de Caín. Otra vez se repite la historia. El buen hijo sacrifica lo mejor, el oro, lo que pueda, lo que le cuesta. Los demás querrían darle el barro, la miseria.

Y en cuanto al perrito, acuérdate de San Francisco de Asís. Y consuélate, y sigue haciéndole mimos a tu perra. ¿Por qué vamos a tratar mal a los animales? Si tú tienes corazón para un animal, yo sé que lo tienes más grande para un semejante tuyo. Que cualquier persona necesitada encuentre tu corazón abierto y tu mano dadivosa. Dios te bendiga.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 350

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 25-XI-1973; en “Crónica” VIII-1974, p. 36 (AGP, biblioteca, P01).

Yo celebro todos los días, desde hace muchísimos años, con un cáliz que me costó trescientas pesetas. Le pasa un poco lo que a mí; la gente lo ve y dice: es de oro... Pero es pura apariencia. Cuando se desarma, con una sinceridad total, se lee en letras bien grandes: latón.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 350

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

Cuando en la Santa Misa alzo el cáliz, después de la Consagración, veo en él una imagen de mi pobre vida: de las luchas, de las victorias y de las derrotas. Las victorias son tuyas, de Cristo; y las derrotas son mías.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 351

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 21-X-1973; en “Crónica” VIII-1974, p. 38 (AGP, biblioteca, P01).

Sed muy sinceros, hijos míos. No escondáis vuestras miserias en la dirección espiritual. Sólo así serán como joyas vuestras vidas, y se convertirá de verdad vuestro corazón en trono de Dios, que triunfará en vuestra flaqueza.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 351

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-VII-1974; en “Crónica” III-1975, p. 74 (AGP, biblioteca, P01).

El Señor está muy contento, porque le tratáis con amor, cuidando con esmero y delicadeza las cosas del culto, donde procuramos destinar lo mejor que puede reunir esta bendita pobreza nuestra. Y Jesús tiene que estar contento también con ese trato personal íntimo, de cada uno de vosotros. ¡Que Dios os bendiga!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 353

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 5-I-1959; en “Crónica” IV-1960, p. 42 (AGP, biblioteca, P01).

Al llegar a la noche y hacer el examen, al echar las cuentas y sacar la suma, ¿sabéis cuál es?: *Pauper servus et humilis!*

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 353-354

Fuente: san Josemaría, Acción de gracias después de la Comunión; São Paulo, 26-V-1974q; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, pp. 64-65 (AGP, biblioteca, P04).

[Después de celebrar la Santa Misa tomó la palabra, expresando su acción de gracias en voz baja y pausada:]

Es bueno que cada uno de nosotros invoque a su Ángel Custodio, para que sea testigo de este milagro continuo, de esta unión, de esta comunión, de esta identificación de un pobre pecador —eso es cada uno de vosotros, y sobre todo yo, que soy un miserable— con su Dios.

Sabiendo que es Él, le saludamos poniendo la frente en el suelo, con adoración. *Serviam!* Nosotros te queremos servir. Le pediremos perdón de nuestras miserias, de nuestros pecados, y nos dolerán los pecados de todo el mundo. *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores (Sal 128, 3)*: sentiremos sobre nuestro pecho ese fardo de iniquidad, de toda la miseria que hay en el mundo, especialmente en estos últimos años. Querremos no sólo pedirle perdón, sino remediar de alguna manera todo esto: ¡desagraviar!

Y tendremos que confesar nuestra nada: Señor, ¡no puedo!, ¡no valgo!, ¡no sé!, ¡no tengo!, ¡no soy nada! Pero Tú lo eres todo. Yo soy tu hijo, y tu hermano. Y puedo tomar tus méritos infinitos, los merecimientos de tu Madre y los del Patriarca San José, mi Padre y Señor; y las virtudes de los Santos, el oro de mis hijos, las pequeñas luces que brillan en la noche de mi vida por la misericordia infinita tuya y mi poca correspondencia. Todo esto te lo ofrezco, con mis miserias, con mi poquedad, para que —sobre esas miserias— te pongas Tú y estés más alto.

Y acudo a San José. Hemos dicho que le trataríamos —se lo hemos prometido a la Virgen— cordialmente. Acudo a San José, que es mi Padre y Señor; y con él, voy a su Esposa, la Virgen Madre, que es también Madre mía. Con María y con José me acerco hasta Jesús —lo tengo ahora en mi corazón— y le digo: creo, ¡creo! *Adauge nobis fidem, spem, caritatem!* (cfr. *Lc 17, 5*), auméntanos la fe, la esperanza y el amor. Porque hemos de vivir de Amor, y sólo Tú puedes darnos esas virtudes.

Entonces, sabiendo que nos escucha, que nos ama; sabiendo que somos Cristo —porque Él nos asume de alguna manera—, nos da alegría alabarle así: gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Desde esta tierra bendita, tan llena de cosas buenas, tan llena de almas que le aman y de almas que no le conocen, para quienes Cristo es todavía una figura desconocida o un mito. ¡Dios mío!, ¿es posible? Han pasado veinte siglos, ¡veinte siglos!, y la Redención aún se está haciendo.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 355

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 4-VI-1974; en “Catequesis en América”, 1974, vol. I, p. 213 (AGP, biblioteca, P04).

Cuando era joven, no me atrevía a decirlo; pero desde hace años, sí lo digo. Yo soy un pobre pecador que ama a Jesucristo, un pobre pecador. Pero, mirad: he conocido y tratado a un ejército de personas importantísimas... Pero Fundadores del Opus Dei, hay uno sólo: muy pecador, pero uno. ¿Padre vuestro? Sí. Siempre habrá uno que será mejor que yo: el que me suceda, y los que vengan detrás de él. Lo habéis de amar y de querer mucho más que a mí. Primero, porque ésa es la Voluntad de Dios; después, porque lo merecerá.

Pero el Señor os pedirá cuenta por haber estado cerca de mí. No porque yo sea bueno, sino porque Él —no encontró otra cosa peor— me buscó para que se vea que ha sido Él quien ha hecho la labor. Vosotros y yo —os lo diré como suelo hablar, con comparaciones muy fáciles de entender— escribimos con una pluma. El Señor escribe con la pata de una mesa, y

escribe maravillosamente, para que se vea que es su mano, no la pata de la mesa. Y una vez que hago presente que soy un pobre palo —*ut iumentum factus sum apud te* (Sal 72, 23), como un borriquito delante de Dios, un borriquito que tira del carro—, pues a pesar de todo, insisto: el Señor os pedirá cuenta, porque habéis estado cerca del Fundador. Por lo tanto, tenéis gracia fundacional y, mientras yo viva, sois cofundadores. Tenéis que poner el hombro de verdad, con alegría, con entusiasmo. Y sin entusiasmo, lo mismo.

Padre, ¿usted ha tenido mucho entusiasmo? En estos momentos parece que Dios me lo da: os miro... ¡os quiero tanto, hijos míos! Sé que al Señor le agrada que os quiera, porque hay tanta pureza en este cariño. Pero la mayor parte de estos cuarenta y siete años he trabajado sin entusiasmo, porque había que hacerlo; porque Dios lo ha querido, y yo debía ser instrumento suyo: malo, pero instrumento. Tenía que dejar hacer a Dios y, por lo tanto, no podía abandonar la tarea; no podía echarme a un lado y decir: ¡psss! Vosotros tampoco. Tenéis que ser constantes, tenéis que preocuparos y dar la vida por vuestros hermanos.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 356

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida

[Más de una vez, al menos desde 1936, a los miembros de la Obra les preguntaba:]

Si yo me muero, ¿continuarás con la Obra?

[Todos quedaban impresionados, pero tuvieron la serenidad de decir que, en tal caso, seguirían adelante, fieles a la llamada que habían recibido.]

¡Pues no faltaba más! ¡Bonito negocio habríais hecho si, en vez de seguir al Señor, hubierais venido a seguir a este pobre hombre!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 357-358

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación; Roma, 27-III-1975

***Adauge nobis fidem!* (Lc 17, 5). ¡Auméntanos la fe!, estaba diciendo yo al Señor. Quiere que le pida esto: que nos aumente la fe. Mañana no os diré nada; y ahora no sé lo que os voy a decir... Que me ayudéis a dar gracias a Nuestro Señor por ese cúmulo inmenso, enorme, de favores, de providencias, de cariño..., ¡de palos!, que también son cariño y providencia.**

Señor, ¡auméntanos la fe! Como siempre, antes de ponernos a hablar con intimidad contigo, hemos acudido a Nuestra Madre del Cielo, a San José, a los Ángeles Custodios.

A la vuelta de cincuenta años, estoy como un niño que balbucea: estoy comenzando, recomenzando, como en mi lucha interior de cada jornada. Y así, hasta el final de los días que me queden: siempre recomenzando. El Señor lo quiere así, para que no haya motivos de soberbia en ninguno de nosotros, ni de necia vanidad. Hemos de estar pendientes de Él, de sus labios: con el oído atento, con la voluntad tensa, dispuesta a seguir las divinas inspiraciones.

Una mirada atrás... Un panorama inmenso: tantos dolores, tantas alegrías. Y ahora, todo alegrías, todo alegrías... Porque tenemos la experiencia de que el dolor es el martilleo del Artista, que quiere hacer de cada uno, de esa masa informe que somos, un crucifijo, un Cristo, el *alter Christus* que hemos de ser.

Señor, gracias por todo. ¡Muchas gracias! Te las he dado; habitualmente te las he dado. Antes de repetir ahora ese grito litúrgico —*gratias tibi, Deus, gratias tibi!*—, te lo venía diciendo con el corazón. Y ahora son muchas bocas, muchos pechos, los que te repiten al unísono lo mismo: *gratias tibi, Deus, gratias tibi!*, pues no tenemos motivos más que para dar gracias.

No hemos de apurarnos por nada; no hemos de preocuparnos por nada; no hemos de perder la serenidad por ninguna cosa del mundo (...). Señor: que les des serenidad a los hijos míos; que no la pierdan ni cuando tengan un error de categoría. Si se dan cuenta de que lo han cometido, eso ya es una gracia, una luz del Cielo.

Gratias tibi, Deus, gratias tibi! Un cántico de acción de gracias tiene que ser la vida de cada uno, porque ¿cómo se ha hecho el Opus Dei? Lo has hecho Tú, Señor, con cuatro *chisgarabís*... *Stulta mundi, infirma mundi, et ea quæ non sunt* (cfr. 1 Cor 1, 26-27). Toda la doctrina de San Pablo se ha cumplido: has buscado medios completamente ilógicos, nada

aptos, y has extendido la labor por el mundo entero. Te dan gracias en toda Europa, y en puntos de Asia y África, y en toda América, y en Oceanía. En todos los sitios te dan gracias.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., pp. 358-359

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación; Roma, 27-III-1975

En ese Tabernáculo tan hermoso que hicieron con tanto cariño los hijos míos, y que pusimos aquí cuando no teníamos dinero ni para comer; en esta especie de alarde de lujo, que me parece una miseria y realmente lo es, para guardarte a Ti, ahí quise yo colocar dos o tres detalles. El más interesante es esa frase que hay sobre la puerta: *consummati in unum!* (Jn 17, 23). Porque es como si todos estuviéramos aquí, pegados a Ti, sin abandonarte ni de día ni de noche, en un cántico de acción de gracias y —¿por qué no?— de petición de perdón. Pienso que te enfadas porque digo esto. Tú nos has perdonado siempre; siempre estás dispuesto a perdonar los errores, las equivocaciones, el fruto de la sensualidad o de la soberbia.

Consummati in unum! Para reparar..., para agradar..., para dar gracias, que es una obligación capital. No es una obligación de este momento, de hoy, del tiempo que se cumple mañana; no. Es un deber constante, una manifestación de vida sobrenatural, un modo humano y divino a la vez de corresponder al Amor tuyo, que es divino y humano.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 359

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación; Roma, 27-III-1975

Esta vida que, si es humana —lo repito—, para nosotros tiene que ser también divina, será divina si te tratamos mucho. Te trataríamos aunque tuviésemos que hacer muchas antesalas, aunque hubiera que pedir muchas audiencias. ¡Pero no hay que pedir ninguna! Eres tan todopoderoso, también en tu misericordia, que, siendo el Señor de los señores y el Rey de los que dominan, te humillas hasta esperar como un pobrecito que se arrima al quicio de nuestra puerta. No aguardamos nosotros; nos esperas Tú constantemente.

Nos esperas en el Cielo, en el Paraíso. Nos esperas en la Hostia Santa. Nos esperas en la oración. Eres tan bueno que, cuando estás ahí escondido por Amor, oculto en las especies sacramentales —yo así lo creo firmemente—, al estar real, verdadera y sustancialmente, con tu Cuerpo y tu Sangre, con tu Alma y tu Divinidad, también está la Trinidad Beatísima: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Además, por la inhabitación del Paráclito, Dios se encuentra en el centro de nuestras almas, buscándonos. Se repite, de alguna manera, la escena de Belén, cada día. Es posible que —no con la boca, pero con los hechos— hayamos dicho: *non est locus in diversorio* (cfr. Lc 2, 7), no hay posada para Ti en mi corazón. ¡Ay, Señor, perdóname!

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 359-360

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación; Roma, 27-III-1975

Adoro al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo, Dios único. Yo no comprendo esa maravilla de la Trinidad; pero Tú has puesto en mi alma ansias, hambres de creer. ¡Creo!: quiero creer como el que más. ¡Espero!: quiero esperar como el que más. ¡Amo!: quiero amar como el que más.

Tú eres quien eres: la Suma bondad. Yo soy quien soy: el último trapo sucio de este mundo podrido. Y, sin embargo, me miras..., y me buscas..., y me amas. Señor: que mis hijos te miren, y te busquen, y te amen. Señor: que yo te busque, que te mire, que te ame.

Mirar es poner los ojos del alma en Ti, con ansias de comprenderte, en la medida en que —con tu gracia— puede la razón humana llegar a conocerte. Me conformo con esa pequeñez. Cuando veo que entiendo tan poco de tus grandezas, de tu bondad, de tu sabiduría, de tu poder, de tu hermosura..., cuando veo que entiendo tan poco, no me entristezco: me alegro de que seas tan grande que no quepas en mi pobre corazón, en mi miserable cabeza. ¡Dios mío! ¡Dios mío!... Si no sé decirte otra cosa, ya basta. ¡Dios mío! Toda esa grandeza, todo ese poder, toda esa hermosura..., ¡mía! Y yo..., ¡suyo!

Trato de llegar a la Trinidad del Cielo por esa otra *trinidad* de la tierra: Jesús, María y José. Están como más asequibles. Jesús, que es *perfectus Deus* y *perfectus Homo*. María, que es una mujer, la más pura criatura, la más grande; más que Ella, sólo Dios. Y José, que está inmediato a María: limpio, varonil, prudente, entero. ¡Oh, Dios mío! ¡Qué modelos! Sólo con mirar, entran ganas de morirse de pena: porque, Señor, me he portado tan mal... No he sabido acomodarme a las circunstancias, divinizarme. Y Tú me dabas los medios: y me los das, y me los seguirás dando..., porque a lo divino hemos de vivir humanamente en la tierra.

SALVADOR BERNAL, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*; Rialp, Madrid 1980, 6ª ed., p. 360-361

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación; Roma, 27-III-1975

***Sancta Maria, Spes nostra, Sedes sapientiæ!* Concédenos la sabiduría del Cielo, para que nos comportemos de modo agradable a los ojos de tu Hijo, y del Padre, y del Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos sin fin.**

San José, que no te puedo separar de Jesús y de María; San José, por el que he tenido siempre devoción, pero comprendo que debo amarte cada día más y proclamarlo a los cuatro vientos, porque éste es el modo de manifestar el amor entre los hombres, diciendo: ¡te quiero! San José, Padre y Señor nuestro: ¡en cuántos sitios te habrán repetido ya a estas horas,